

UNIVERSIDAD CATOLICA DE SANTA MARIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES TECNOLOGICAS Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGIA



“CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y DEPRESIÓN EN ADOLESCENTES”

Tesis Presentado por las Bachilleres:

Tathiana Gabriela, DELGADO MÁLAGA

Andrea Lucía, GÁLVEZ NÚÑEZ

Para obtener el Título Profesional de

LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA

AREQUIPA – PERU

2016

DEDICATORIA

A Dios y a la vida que me dio la oportunidad de hacer lo que más me gusta, a mis padres y a las personas que me ayudaron a seguir y confiaron en mí, en especial a mi abuela Janeth y a Andrea mi amiga y compañera de tesis que ambas fuimos la motivación y apoyo para conseguir nuestro objetivo.

Tathiana Gabriela Delgado Málaga

Agradezco a mis padres por apoyarme en mi educación profesional y en lograr mis metas, también agradezco a Gery, quien me motivo a estudiar Psicología, de igual manera a mi amiga y compañera de tesis Tathiana por apoyarme en todo momento y motivar a que logremos nuestro objetivo.

Andrea Lucia Gálvez Núñez

ÍNDICE

Índice	3
Resumen	7
Abstract	8

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

Introducción.....	10
Problema.....	12
Variables.....	12
Interrogantes	12
Objetivos.....	13
Antecedentes teórico investigativos	13
Clima Social Familiar.....	13
La Familia.....	16
Tipos de familia.....	18
Depresión.....	21
La Adolescencia	24
Etapas de la adolescencia	26
Características de la adolescencia	27
Depresión del adolescente	31
Hipótesis	33

CAPÍTULO II

DISEÑO METODOLÓGICO

Tipo y diseño de investigación	35
Técnica	35
Instrumentos	36
Escala de Clima Social Familiar (FES)	36
Inventario de Beck para evaluar depresión	40
Población y muestra	46
Recolección de datos	50
Criterios de procesamiento de información.....	51

CAPÍTULO II

DISEÑO METODOLÓGICO

Tablas de Resultados	53
Discusión	67
Conclusiones.....	70
Sugerencias.....	71
Limitaciones	72
Referencias	73
ANEXOS	79

INDICE DE TABLAS

TABLA N° 1.	47
Total alumnos del distrito José Luis Bustamante y Rivero	47
TABLA N° 2.	48
Tipos de colegios	48
TABLA N° 3.	49
Genero	49
TABLA N° 4.	50
Edad	50
TABLA N° 5.	53
Grado de depresión	53
TABLA N° 6.	54
Clima social familiar	54
TABLA N° 7.	55
Tipo de colegio y depresión	55
TABLA N° 8.	56
Tipo de colegio y clima social familiar	56
TABLA N° 9.	57
Género y grado de depresión	57
TABLA N° 10.	58
Género y clima social familiar	58
TABLA N° 11.	59
Edad y grado de depresión	59
TABLA N° 12.	60
Edad y clima social familiar	60
TABLA N° 13.	61
Clima social familiar y grado de depresión en colegios nacionales	61
TABLA N° 14.	62
Clima social familiar y grado de depresión en colegios parroquiales	62

TABLA N°15.	64
Clima social familiar y grado de depresión en colegios particulares	64
TABLA N°16.	64
Clima social familiar y depresión en estudiantes de género masculino	64
TABLA N°17.	64
Clima social familiar y depresión en estudiantes de género femenino.....	64
TABLA N°18.	646
Clima social familiar y depresión	
646	



RESUMEN

En la presente investigación se pretendió determinar si existe relación entre el clima social familiar y la depresión en adolescentes de 1° a 5° de secundaria de las instituciones educativas del distrito de José Luis Bustamante y Rivero, Arequipa, se tomó en cuenta tres tipos de colegios: Nacionales, Parroquiales y Particulares. Participaron 362 estudiantes de ambos géneros. Para la presente investigación se utilizó la escala de Clima Social Familiar (FES) para medir el Clima social familiar y el Inventario de Beck para evaluar el grado de depresión, en los resultados estadísticos se pudo evidenciar que la depresión tiene relación con el clima social familiar, es decir a mejor clima social familiar menor grado de depresión presentaron los evaluados. Por tanto, se acepta la hipótesis planteada, ya que muestra una correlación negativa.

Palabras Clave: Clima social familiar, depresión, adolescencia.

ABSTRACT

This investigation was conducted to see whether there is a relationship between the family social environment and depression in adolescence grades 1 to 5 of secondary education in the district of Jose Luis Bustamante y Rivero, in Arequipa. The study incorporated three different types of schools: Public, Privates, and Catholics (Religious). 362 students from both genders participated in the study. For this study the scale FES was used in order to measure the family social environment and the Beck Inventory to evaluated the depression level. The statistics show that there is a correlation between depression and the Family environment. Therefore the hypothesis stated is accepted, because it shows a negative correlation.

Keywords: Family social environment, depression, adolescence.



CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

Introducción

En la actualidad se puede observar un aumento de casos de depresión y la aparición temprana de este tipo de problema, es por esto que surge la necesidad de estudiar el fenómeno en la población de adolescentes buscando su relación con el clima social familiar.

Según Moos (mencionada en García, 2005) el clima social familiar es un ambiente psicológico donde podemos analizar los tipos de comportamientos y conductas de un determinado ambiente.

La OMS (Organización Mundial de la Salud) define familia como "los miembros del hogar emparentados entre sí, hasta un grado determinado por sangre, adopción y matrimonio. El grado de parentesco utilizado para determinar los límites de la familia dependerá de los usos a los que se destinen los datos y, por lo tanto, no puede definirse con precisión en escala mundial."

Por otro lado, la depresión es un trastorno mental frecuente, que se caracteriza por la presencia de tristeza, pérdida de interés o placer, sentimientos de culpa o falta de autoestima, trastornos del sueño o del apetito, sensación de cansancio y falta de concentración. OMS, (2015)

La adolescencia es un momento de importantes cambios y que coincide con un momento especial en la vida de los padres esto hace que sea un periodo de singular inestabilidad en la dinámica familiar; no obstante, se debe tomar dicha etapa de manera natural y sin una

visión catastrófica. Cuando dicha etapa está influenciada por situaciones que crean inestabilidad al adolescente como el divorcio, la violencia familiar, entre otros puede desencadenar síntomas de ansiedad, inseguridad y/o depresión en diversos niveles Barna, y Cols (1986).

Cabe señalar, que en algunas investigaciones se ha encontrado que la influencia del clima familiar en la etiología de la depresión en los adolescentes, varía de acuerdo a ciertos factores sociales y culturales. Se examinó la relación cohesión familiar, conflictos familiares y depresión en adolescentes afroamericanos y euroamericanos, cuyas edades oscilaban entre los 12 y los 17 años. Se hallaron diferencias entre los dos grupos evaluados, específicamente los bajos niveles de cohesión familiar se asociaron con los síntomas depresivos únicamente en los adolescentes afro americanos. Mientras que la correlación entre conflictos familiares y depresión fue significativa sólo en los adolescentes americanos, misma relación que no se mostró con los indicadores de cohesión familiar. Esto quiere decir que la etnia de los evaluados influye notoriamente en la relación con las variables, dado que se comprobó que el vínculo de la familia con los hijos de etnia afro americana es más estrecho, por lo que existen menores conflictos familiares. Herman, Ostrander y Tucker (2007).

Según un estudio epidemiológico nacional realizado por especialistas del Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado-Hideyo Noguchi, (2007). Uno de cada ocho adolescentes podría sufrir un problema de salud mental en algún momento de su desarrollo, es por esto que se debe tomar en cuenta cuando los adolescentes presentan algún síntoma de depresión u otros trastornos mentales.

Los especialistas concluyen que la **depresión en adolescentes es el primer problema de salud pública en el Perú**, no sólo por el aumento de los casos sino también por sus consecuencias.

Problema

¿Existe relación entre el clima social familiar y la depresión, en adolescentes del distrito José Luis Bustamante y Rivero?

Variables

Variable 1: Clima Social Familiar

Se describe como el conjunto de las características psicosociales o institucionales de un determinado grupo de personas asentados sobre un ambiente, lo que establece un paralelismo entre la personalidad del individuo y el ambiente donde vive. Es aquí donde se da inicio de las primeras interacciones con el medio ambiente. Kamper, (2000)

Variable 2: Depresión

La depresión es un trastorno mental frecuente, que se caracteriza por la presencia de tristeza, pérdida de interés o placer, sentimientos de culpa o falta de autoestima, trastornos del sueño o del apetito, sensación de cansancio y falta de concentración. OMS, (2015)

Interrogantes

¿Existen diferencias de género entre el clima social familiar y la depresión en adolescentes?

¿Existen diferencias en los adolescentes de distintos tipos de colegio entre el clima social familiar y la depresión?

¿Existe relación entre la edad del adolescente con el clima social familiar y la depresión?

Objetivos

Objetivo General

Determinar la relación entre Clima Social Familiar y Depresión en Adolescentes del Nivel secundario de Colegios del Distrito de José Luis Bustamante y Rivero

Objetivos Específicos

Identificar las diferencias de género entre el clima social familiar y la depresión en adolescentes.

Determinar las diferencias que existen en los adolescentes de los distintos tipos de colegio entre el clima social familiar y la depresión.

Determinar las diferencias que existen entre los adolescentes de distintas edades entre el clima social familiar y la depresión.

Antecedentes teórico investigativos

Clima Social Familiar

Para Boszormenyi (1985) el clima social es una gran influencia interpersonal la cual exige la adaptación plena de la persona al mismo tiempo que requiere los cambios del tiempo, por lo que la familia desarrolla diferentes tipos de climas que son generados por las relaciones

sociales y que de esta manera provocan un proceso de adaptación de los integrantes de la familia. La relación entre el clima social familiar y los cambios del tiempo deben ir de la mano, así, cuando llueve necesitamos impermeables o cuando hace calor no requerimos de abrigos.

El dialogo es importante en el clima social familiar, Boszormenyi (1985) define el dialogo como un sistema cerrado, basado en la retroalimentación entre dos sujetos donde ambos se produce transacciones de toma y da, que si la confianza en él toma y da es insuficiente aumenta el peligro de su deseo de explorar al otro por objeto. Se debe entender que los que participan en un dialogo son uno sujeto y el otro objeto y siempre serán dos, así como las transacciones que se producen entre ellos son de entregar y recibir, lo cual produce confianza y anticipa las recompensas mutuas. El autor continúa mencionando que la importancia del dialogo es delinear el Yo en ambos compañeros, y agrega otra razón por la cual el dialogo es importante mediante la propia aceptación y la disposición de prestarle oídos y responder a sus llamados (Friedman 1960, citado por Boszormenyi 1985).

Para Buendía (1999), es muy probable que para un adolescente el clima social familiar sea insatisfactorio, ya que durante esta etapa el adolescente pasa por diversos cambios fisiológicos y psicológicos. Es muy difícil que pueda comprender que el clima familiar favorecerá las relaciones familiares, como consecuencias la mayoría de adolescentes se muestran poco satisfechos en su hogar. Si existe un buen clima familiar, el adolescente adoptara dichos patrones, pero por el contrario si el clima es conflictivo, dichos patrones desfavorecerán a la conducta del adolescente llevándolo a situaciones perjudiciales.

La familia debe tener un ambiente estable y favorecer los compromisos afectivos entre los miembros de esta, lo cual conforma el clima familiar. Todo clima familiar positivo influye en los valores y conductas de los hijos, así como las normas sociales y la confianza en sí mismos. Por otro lado, el clima familiar favorable estimula el crecimiento de sus miembros y los hace sentir capaces de lograr lo que se propone. El dialogo es fundamental en toda familia, es sumamente necesario que la familia se considere un equipo, reconozca sus diferencias y fomente el respeto mutuo. Aparentemente es difícil encontrar familiar totalmente identificadas en sus relaciones de dialogo. Buendía, (1999).

Dimensiones y áreas del clima social familiar.

Según Moos (mencionada en García, 2005) el clima social familiar es un ambiente psicológico donde podemos analizar los tipos de comportamientos y conductas de un determinado ambiente. Asimismo, manifiesta que para estudiar o evaluar el clima social familiar, son tres las dimensiones o atributos afectivos que hay que tener en cuenta, para lo cual ha elaborado diversas escalas de clima social familiar aplicables a diferentes tipos de ambiente, como es el caso de la Escala del Clima Social en la Familia (FES) cuyas características son: Relaciones; Es la dimensión que evalúa el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza. Está integrado por 3 sub escalas: cohesión, expresividad y conflicto. Desarrollo; Evalúa la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser permitidos o no por la vida en común. Esta dimensión comprende las sub escalas de autonomía, actuación, intelectual-cultural y moralidad-religiosidad. Estabilidad; Proporciona informaciones sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado

de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros. Lo forman dos sub-escalas: organización y control.

La Familia

Según la Organización de las Naciones Unidas - ONU (1994) se define a la familia como:

“El grupo de personas del hogar que tiene cierto grado de parentesco por sangre, adopción o matrimonio, limitado por lo general al cabeza de familia, su esposa y los hijos solteros que conviven con ellos. Asimismo, enfatiza en que la familia es una entidad universal y tal vez el concepto más básico de la vida social; sin embargo, las familias se manifiestan de muy diversas maneras y con distintas funciones. El concepto del papel de la familia varía según las sociedades y las culturas. No existe una imagen única ni puede existir una definición universalmente aplicable, es así que, en lugar de referirnos a una familia, parece más adecuado hablar de "familias", ya que sus formas varían de una región a otra y a través de los tiempos, con arreglo a los cambios sociales, políticos y económicos”.

La familia se considera como un organismo que tiene su unidad funcional; como tal, está en relación de parentesco, de vecindad y de sociabilidad, creando entre ellas influencias e interacciones mutuas. La estructura interna de la familia determina la formación y grado de madurez de sus miembros. Benites (1999) sostiene que: “la familia sigue siendo considerada como la estructura básica de la sociedad, cuyas funciones no han podido ser sustituidas por otras organizaciones. De éstas; la más importante, es aquella de servir como agente socializador que permite proveer condiciones y experiencias vitales que facilitan el óptimo desarrollo bio-psico-social de los hijos”.

Por otro lado, Ruiz (2006) en su tesis sobre clima social familiar y depresión, define a la familia como:

Un sistema donde se presentan jerarquías y diferencias, en cuya estructura encontramos tres componentes fundamentales: los límites, las alianzas (o las coaliciones) y el poder (o liderazgo). Una familia funcional presenta una estructura flexible, puede modificar sus patrones y reglas, se adapta a los cambios que acontecen en el ciclo vital.

La familia es el conjunto de personas que viven juntas, se relacionan culturalmente como sentimentales, comparten responsabilidad, costumbres, valores y creencias

Asimismo, la familia es una unidad activa, flexible y creadora, es una institución que resiste y actúa cuando lo considera necesario. La familia como institución social es un sistema de fuerzas que constituyen un núcleo de apoyo para sus miembros y la comunidad.

Zamudio (2008) nos dice que: Una familia es una red básica de relaciones sociales tanto culturales como emocionales. También es una institución sumamente compleja por su componente erótico-afectivo y por su papel en procesos de reproducción mental y social. En los últimos años la familia ha sufrido importantes cambios, ya sea por la limitación de espacios y tiempo familiar que sus miembros disponen y con las políticas públicas que fraccionan aún más los grupos familiares por edad y sexo. Fuertes tensiones de pareja aumentan las separaciones conyugales con las consecuencias sobre cónyuges e hijos.

Por otro lado, la familia según la Declaración Universal de los Derechos Humanos, es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado. Los lazos principales que definen una familia son de dos tipos:

vínculos de afinidad derivados del establecimiento de un vínculo reconocido socialmente, como el matrimonio que, en algunas sociedades, sólo permite la unión entre dos personas mientras que en otras es posible la poligamia, y vínculos de consanguinidad, como la filiación entre padres e hijos o los lazos que se establecen entre los hermanos que descienden de un mismo padre.

No hay consenso sobre la definición de la familia, se considera que la familia nuclear es derivada del matrimonio heterosexual, sin embargo, las formas de vida familiar son muy diversas, dependiendo de factores sociales, culturales, económicos y afectivos, la familia, como cualquier institución social, tiende a adaptarse al contexto de una sociedad cada vez más globalizada. Zamudio (2008).

Por otra parte, Gonzales y Pereda (2009) en su tesis sobre clima social familiar define a la familia como: Una entidad basada en la unión biológica de una pareja que se consuma con los hijos y que constituye un grupo primario en el que cada miembro tiene funciones claramente definidas. No podemos ignorar que la familia está inmersa en la sociedad de la que recibe de continuo múltiples, rápidas e inexcusables influencias, de lo que resulta que cada sociedad tiene su tipo de familia de acuerdo con sus patrones e intereses culturales.

Tipos de familia

La Organización de las Naciones Unidas – ONU (1994) define los siguientes tipos de familias, que es conveniente considerar debido al carácter universal y orientador del organismo mundial:

Familia nuclear; integrada por padres e hijos.

Familias uniparentales o monoparentales; se forman tras el fallecimiento de uno de los cónyuges, el divorcio, la separación, el abandono o la decisión de no vivir juntos.

Familias polígamas; en las que un hombre vive con varias mujeres, o con menos frecuencia, una mujer se casa con varios hombres.

Familias compuestas; que habitualmente incluye tres generaciones: abuelos, padres e hijos que viven juntos.

Familias extensas; además de tres generaciones, otros parientes tales como: tíos, tías, primos o sobrinos viven en el mismo hogar.

Familia reorganizada; que viven con otros matrimonios o cohabitan con personas que tuvieron hijos con otras parejas.

Familias inmigrantes; compuestas por miembros que proceden de otros contextos sociales, generalmente, del campo hacia la ciudad.

Familias apartadas; aquellas en las que existe aislamiento y distancia emocional entre sus miembros.

Familias enredadas; son familias de padres predominantemente autoritarios.

Familias homoparentales; son familias de parejas de homosexuales.

Funciones de la familia

Teniendo en cuenta que la familia es el primer lugar en donde los adolescentes aprenden a satisfacer sus primeras necesidades en la infancia, los mismos que, le servirán de soporte

para integrarse a un medio social que le rodea, una de las funciones más importantes de la familia es entonces, satisfacer las necesidades de sus miembros.

Romero, Sarquis y Zegers. (1997) afirman que además de esta función, la familia cumple otras funciones, entre las que podemos destacar:

La función biológica, que se cumple cuando una familia da alimento, calor y subsistencia.

La función económica, la cual se cumple cuando una familia entrega la posibilidad de tener vestuario, educación y salud.

La función educativa, que tiene que ver con la transmisión de hábitos y conductas que permiten que la persona se eduque en las normas básicas de convivencia y así pueda, posteriormente, ingresar a la sociedad.

La función psicológica, que ayuda a las personas a desarrollar sus afectos, su propia imagen y su manera de ser.

La función afectiva, que hace que las personas se sientan queridas, apreciadas, apoyadas, protegidas y seguras.

La función social, que prepara a las personas para relacionarse, convivir, enfrentar situaciones distintas, ayudarse unos con otros, competir, negociar y aprender a relacionarse con el poder.

La función ética y moral, que transmite los valores necesarios para vivir y desarrollarse en armonía con los demás.

Asimismo, Romero, Sarquis y Zegers (1997) sostienen que todas las personas, especialmente los adolescentes, necesitan que los responsables de la familia cumplan ciertas funciones: “dado a que cada persona tiene necesidades particulares, las mismas que deben ser satisfechas y que son muy importantes para su calidad de vida. Manifiesta además que, la familia es el primer lugar en donde el adolescente aprende a satisfacer esas necesidades que en el futuro le servirán de apoyo para integrarse a un medio y a su comunidad”.

Depresión

La depresión es conocida como un problema del comportamiento que se caracteriza por la presencia de varias conductas que afectan a distintas áreas de la vida de la persona:

Alteración del estado de ánimo: tristeza, dificultad para sentir e irritabilidad.

Alteración motivacional y motora: apatía, reducción y/o deterioro de las relaciones interpersonales, y enlentecimiento psicomotor.

Alteración cognitiva: contenido inadecuado de las cogniciones, alteraciones en la memoria, atención y concentración y/o pensamientos recurrentes de muerte y/o suicidio.

Alteración psicofisiológica: pueden ser muchas y no se presentan necesariamente todas juntas ni en todos los casos de depresión. Los síntomas más frecuentes se pueden encontrar: alteración del sueño, fatiga, pérdida de apetito, disminución de frecuencia de relaciones sexuales y aparición de molestias corporales. Froján (2006).

Pero para definir la depresión no podemos quedarnos a un nivel meramente morfológico o descriptivo, sino que tenemos que ir más allá para llegar a una comprensión funcional del

problema. Si hay algo que caracteriza verdaderamente la depresión es, sin duda alguna, la tristeza y el bajo estado de ánimo. De hecho, es muy frecuente escuchar que alguien está deprimido cuando aparece triste y alicaído, sin ganas de hacer cosas; es igualmente frecuente preguntar a un amigo que no sonríe o participa en una conversación si esta “depre”. Como decíamos, la depresión es un término que se utiliza de forma muy coloquial para referirse precisamente a eso, a un estado de ánimo bajo y a las pocas ganas de hacer cualquier cosa, al menos comparándolos con el nivel habitual en una persona concreta. Froján (2006).

Pero ¿es solo eso la depresión? ¿Hay algo más allá de la descripción de una serie de comportamientos fácilmente identificables hasta para un lego en la materia? Imaginemos el caso de un chico que acaba de suspender una asignatura, se puede llegar a sentir terriblemente triste y pensar en esos momentos “nunca conseguiré aprobarla”. ¿Podemos decir que ese chico está deprimido? Desde luego, no en un primer momento, pero quizá nunca lo podamos llegar a decir, ya que muy probablemente, pasado el impacto inicial, cuando lo comente con sus amigos y salga por ahí a divertirse, se le pasara esta tristeza y, en la siguiente convocatoria, volverá a estudiar con el objetivo de superar el examen. El pensamiento/verbalización (Nunca conseguiré aprobarla” se presenta de forma tan aislada y puntual que no lleva asociada otras conductas como dejar de estudiar, encerrarse en casa y sentirse definitivamente un fracasado; por el contrario, el chico sabe que, si sale y se divierte, probablemente el malestar se le ira pesando y de esa manera tendrá fuerzas para iniciar la conducta de estudio (de nuevo las estrategias de la depresión a las que hacíamos referencia en la introducción al texto). En otras palabras, la verbalización “nunca conseguiré aprobarla” no adquirirá la función de estímulo discriminativo de la conducta de

encerrare en casa o de estímulo condicionado de respuesta de tristeza o desesperanza, ya que para llegar a adquirir tal funcionalidad se necesita ese proceso de aprendizaje comentado también en páginas anteriores. Cuando esto ocurre es cuando podemos hablar de depresión. Froján y Santacreu (2006).

La depresión ha sido estudiada desde una gran diversidad de enfoques y modelos, tanto dentro de la Psicología como en el marco de otras disciplinas. Por nuestra parte, vamos a partir del modelo conductual y sintetizar las teorías con mayor fundamentación experimental y empírica y de las cuales se han derivado las formas de intervención más eficaces. Pérez, Fernández y Amigó, (2003). No se han encontrado pruebas experimentales de que la depresión se deba a algún tipo de alteración orgánica. Los hallazgos de laboratorio no son confirmatorios en ningún caso ni se ha encontrado ningún marcador biológico de la depresión APA 1995, (citado por Pérez y García, 2003), ya que la mayoría de los encontrados son dependientes del estado del individuo, es decir, no están presentes antes del inicio del problema ni persisten una vez solucionado el mismo.

En las hipótesis conductuales, se ha visto una evolución desde los planteamientos puramente operantes (la depresión como una pérdida de reforzadores) a la introducción paulatina de elementos cognitivos (el papel de los pensamientos distorsionados en el mantenimiento de las conductas depresivas). Los primeros planteamientos conductuales explicativos de la depresión parten del supuesto de que hay un debilitamiento o inhibición generalizada del comportamiento como consecuencia de una pérdida, retirada o disminución del refuerzo desde el medio social. Esta es la hipótesis planteada por Ferster (1973), autor que fue el primero en proponer la necesidad de hacer un análisis funcional del comportamiento deprimido. A partir de la primera hipótesis, Lewinsohn, Hoberman, Teri y

Hautzinger (1985), Seligman (1981) y otros muchos autores fueron elaborando otras alternativas que no supusieron en ningún momento una contradicción con la inicial, sino más bien un afianzamiento y un mayor conocimiento y sistematización de las variables explicativas del fenómeno. Hasta llegar un momento en que, como ocurrió en toda la modificación de conducta, la cantidad de variables y conceptos que se introdujeron fue tanta que era imposible su verificación experimental. La dificultad para explicar muchos de los comportamientos que se veían en la clínica llevó a la utilización de variables “cognitivas”, denominaciones sobre estados y/o elementos internos sobre los que nadie cuestionaba su necesidad ni, por supuesto, su base teórica. Era evidente que las teorías sobre depresión basadas únicamente en la pérdida de reforzadores sociales eran a todas luces insuficientes, pero la solución que se buscó para llenar los vacíos no fue la clarificación experimental, sino la introducción de elementos nuevos con valor explicativo, no comprobados empíricamente, del tipo de esquemas mentales, triada cognitiva de Beck (Beck, Rush, Shaw y Emery, 1983), la cual surge a partir del descontento con el modelo psicodinámico en cuanto a su falta de éxito clínico y demostración empírica de aquello que asumía en la teoría.

La Adolescencia

Pauchard, (2002) En la etapa de la adolescencia también se puede sufrir de Depresión. Así mismo, indica que la alteración se puede presentar de diversas formas con distinta duración. Se le define como una enfermedad cuando el grado de depresión persiste e interfiere en la vida diaria de las personas. Normalmente la depresión se presenta ante situaciones de maltrato.

La adolescencia va desde los 11 ó 12 años hasta finales de los 19 años. Ni el inicio ni el término de la etapa están marcados con total claridad. La adolescencia, da diversas oportunidades para el crecimiento, no solo en lo físico, sino también en la competencia social, cognoscitiva, autoestima e intimidad de la persona. Algunos adolescentes presentan problemas al momento de manejar a la vez los cambios presentados y pueden requerir ayuda para superar obstáculos que se encuentren en su camino. Papaplia, Olds y Feldman (1997). A continuación, se darán a conocer diversos puntos de vista de algunos autores.

Hurlock (1994) refiere que la palabra “adolescente” proviene del verbo en latín “adolescere” que significa “crecer” o “crecer hacia la madurez”. Se dice que la adolescencia es una etapa de cambios físicos y psicológicos. Establecer con seguridad el comienzo de la adolescencia no es fácil, ya que la edad de la madurez sexual puede variar, entre los 13 a los 18 años en las mujeres y de los 14 a los 18 años en los varones.

Según Hurlock, (1994) la adolescencia pasa por una serie de cambios que marcan un “nuevo nacimiento” en la personalidad de la persona, se creía que los cambios venían de la maduración sexual y que son generados biológicamente. Hall definió la adolescencia como un periodo de “tormenta y tensión” en el cual el individuo se muestra excéntrico, inestable e impredecible.

Para Hurlock, (1994) la adolescencia es un periodo de transición constructivo, una despedida de las dependencias infantiles y un precoz esfuerzo por ser adulto.

La Organización Mundial de la Salud define al “adolescente” como la población entre los 10 y 19 años, por otro lado, la Convención Internacional de los Derechos de los Niños (as) establece como adolescentes aquellos entre los 12 o 13 hasta los 18 años.

Es fácil encontrar una tendencia a considerar a la adolescencia como una “edad problema”. Esta definición viene en primer lugar de problemas para el propio adolescente ya que debe enfrentar situaciones que se le plantean y que deben ser resueltas de manera satisfactoria, en otro sentido, el adolescente es visto como problema por parte de los padres, profesores y adultos en general que tienen dificultades al momento de las relaciones interpersonales con los adolescentes. Paredes y Freyre, (citados por Coropuna y Rodríguez 1998).

Etapas de la adolescencia

Paredes y Freyre, (1983), (citados por Coropuna y Rodríguez 1998). Encuentran 3 momentos o etapas más o menos definidas en la adolescencia.

Adolescencia Temprana, se da aproximadamente entre los 10 y 13 años en las mujeres, y entre los 12 y 15 años en los varones. Es la etapa más impactante por los rápidos cambios corporales que se presentan en el adolescente, por ello examina frecuentemente su anatomía, en especial la sexual y hace comparaciones con la de sus compañeros del mismo sexo, sea solapada o abiertamente.

Adolescencia Intermedia, es la etapa comprendida entre los 13 y 15 o 16 años en las mujeres y entre los 15 y 17 o 18 años en los varones. En esta etapa, el grupo de amigos empiezan a tener influencia sobre el adolescente a lo cual se le identifica como “subcultura adolescencial” de su medio. Esta subcultura tiene sus propias normas, modismos, estilos de vestir, y ha creado su propio lenguaje.

Adolescencia Avanzada, periodo comprendido entre los 16 y 19 años en las mujeres y entre los 17 y 21 años en los varones. En esta etapa se da la consolidación de la personalidad, los

sentimientos y la conducta, se forma la identidad y el deseo de la independencia emocional de los padres, hay sensación de autonomía. En esta etapa el adolescente empieza a seguir sus propias ideologías y valores que guían su comportamiento.

Características de la adolescencia

Consultando a Fernández (2000), se resumen las siguientes características en los periodos entre los 11 y 12 años, y hacia los 13 años de edad, en los diversos niveles:

Entre los 11 y 12 años:

A nivel socio emocional

Se manifiesta inquieto y hablador

No le gusta estar solo

Desarrolla múltiples relaciones interpersonales

A nivel emocional

Se descontrola con facilidad, sufre frecuentes ataques de risa y cambios de humor.

Si se le contradice, su voz se exalta con facilidad y cuando falta una autoridad moral realmente firme, resulta difícil controlarlo.

Resistencia a las normas familiares, agresión casi sin darse cuenta, a los propios padres, a pesar de que indiscutiblemente los quiere.

Dialogo con los adultos para constatar las reacciones que su comportamiento produce en los interlocutores.

Gusto por la acción en grupo, en forma de competición con sus semejantes.

Energía en el trabajo, espontaneidad en la conducta e inmediatez en la acción.

Estos son solo los caracteres normales en el aspecto social del adolescente a los 11 años de edad.

A nivel sexual

Es el principio del descubrimiento de su heterosexualidad, o sea, de la transferencia de sus energías libidinosas hacia objetos no incestuosos, comenzando a manifestar afectos hacia la persona adulta o adolescente que le gusta:

Haciéndole pequeños favores con la esperanza de hacerla feliz, de serle agradable o útil.

Escuchando con embeleso cuando esta persona dice o hace.

Siéndole profundamente fiel y tolerante.

A sí mismo Fernández (2000), afirma también que el individuo, hacia los 13 años en el ámbito socio familiar se comporta de la siguiente manera:

El adolescente sueña y medita.

Critica minuciosamente el comportamiento de sus padres.

Tiene a alejarse del círculo familiar.

A nivel psicológico

Es el periodo de la “conciencia interiorizante”, es el proceso que ayuda a experimentar el mundo exterior y su interior lo cual apoya a su madurez personal y construcción individual de valores.

Este periodo lleva al adolescente a descubrir una manera nueva de ser y de estar, a reflexionar sobre sí mismo y sobre el mundo circundante, y a exteriorizar una nueva fuerza de voluntad; hecho que no impide la existencia de desconfianzas e inhibiciones, de momentos de tristeza y de cambios de humor, de actitudes contradictorias y de expresiones insolentes.

Tras esta amplia gama de actitudes, los adolescentes tienen denominadores comunes:

Aspiran a ser elegantes y a tener cualidades estéticas, robustez y fuerza física, habilidades deportivas y buena presencia.

Dominio de sí mismos y sentido del deber.

A ser inteligentes y leales, idealistas y activos, tolerantes y deseosos de que tengan buena opinión de ellos; realistas y originales.

A nivel afectivo

Al revés de lo que sucedía durante la niñez, el adolescente canaliza sus sentimientos y afectos hacia las amistades y su entorno social. Ese entorno además de proporcionarle seguridad personal y confianza en sí mismo, desencadena en él una serie de asociaciones cada vez más placenteras y reconfortables, lo que motiva que el adolescente se encuentre

cada vez más a gusto entre esas personas y lo manifieste en sus actitudes y comportamientos.

Esta situación afectiva lleva al adolescente a la necesidad de completarse. Es en ese momento cuando se da la tendencia a los primeros flirteos. Por eso el hombre - más agresivo e impulsivo visceralmente- siente la necesidad de ternura, amparo y cariño.

La mujer a su vez, siente la necesidad de alguien que la estimule y la comprenda, época de romances y amores efímeros, que acaban tan pronto como empiezan –porque han empezado únicamente como un mecanismo de fuga y evasión. En ese momento el adolescente necesita, más que nunca, ser ayudado, tener unos padres a la altura de su misión educadora, profesores que comprendan esta compleja problemática de la adolescencia.

El origen de estos problemas se sitúa la mayoría de las veces, en la escasa preparación cultural y en la falta de educación sexual de los púberes. Esto sucede porque el crecimiento en lo afectivo, no acompaña necesariamente en simbiosis funcional al crecimiento en lo genital.

Con mucha dificultad el adolescente logra en la pubertad desarrollar plenamente los dos componentes de una vida sexual normal, la genital y la sentimental. En la mujer el componente sentimental va por delante del genital y en el hombre, por el contrario, en la primera fase de la pubertad, es lo sexual lo que se impone a lo sentimental. Solo en la fase final de la pubertad y de la adolescencia, al conseguir la maduración completa y entrar en la vida adulta, se alcanza el equilibrio en el desarrollo de estos dos componentes. Fernández (2000).

Depresión del adolescente

McKinney y Col (1982) hace notar que los adolescentes que tienden a presentar Depresión se suele traducir en hostilidad especialmente hacia los padres a quienes consideran como parcialmente responsables. Así mismo señala que la Depresión tiene otras consecuencias como: incapacidad para concentrarse, incapacidad para beneficiarse de la interacción social, rendimiento escolar mediocre y hasta fracaso académico.

En la adolescencia es frecuente que ocurran episodios de tristeza transitorios, situacionales y reactivos, como resultado de situaciones adversas; y distinguir entre estos estados y la Depresión verdadera no es siempre fácil (Freyre, 1994 citado por Medina 1995).

A su vez afirma que, en el adolescente, las principales manifestaciones son similares a las del adulto como el decaimiento en el estado de ánimo, los sentimientos de inutilidad y desesperanza. Sin embargo, hay dos diferencias fundamentales entre la Depresión del adolescente y la del adulto: a) los adolescentes parecen menos deprimidos y más irritables o rebeldes; b) los adolescentes adoptan con mayor frecuencia conductas de alto riesgo como el suicidio.

Para Weks y Allen, (1997) hasta hace poco tiempo, la Depresión en adolescentes no había recibido demasiada atención. Sin embargo, el interés ha ido en aumento de una forma muy clara. Además, las mejoras en las prácticas de diagnóstico han facilitado la aplicación de los criterios diagnósticos a los adolescentes. La aparición de una serie de instrumentos de medida de la Depresión también ha permitido a los investigadores examinar el fenómeno en poblaciones de adolescente; a su vez los niños y adolescentes que presentan depresión se manifiestan los siguientes problemas: pérdida de la experiencia de placer, retraimiento

social, baja autoestima, incapacidad para concentrarse, trabajos escolares insuficientes, alteraciones en las funciones biológicas (dormir, comer, eliminación) y síntomas somáticos.

La mayoría de los jóvenes pasan la adolescencia sin mayores problemas emocionales, pero algunos sufren de crisis depresivas de moderadas a severas, que pueden llevarlos a pensar, o a intentar el suicidio. Investigaciones entre adolescentes de Colombia que no han buscado psicoterapia sugiere que entre el 10% y el 35% de los varones y del 15% al 40% de las chicas han experimentado estados de ánimo depresivos, después de los quince años las mujeres tienen casi el doble de probabilidad de ser depresivas en comparación con los hombres. Quizá los adolescentes tienen menos medios asertivos para enfrentar el reto y el cambio, y esto, unido a los desafíos y a los cambios mayores que deben afrontar las adolescentes durante su adolescencia temprana, las coloca en una posición de más riesgo. Nolen, Hoeskseman y Girgus, 1994, (citados por Papalia, Olds y Feldman, 1997).

San Martin (1999), afirma que los síntomas más importantes son trastornos de conducta, conductas agresivas y delictivas, promiscuidad sexual, consumo indebido de sustancias adictivas, insomnio, astenia, apatía, tristeza, trastornos funcionales sobre todo cefaleas, sentimientos de culpa y poca valoración de su persona, situaciones que han llevado a un incremento progresivo de la conducta suicida, aumentando el riesgo de suicidio, llegando a considerársele como la segunda causa más frecuente de muerte en adolescentes. Hasta antes de la pubertad las tasas de Depresión entre niños y niñas no tenían diferencias significativas, estas diferencias se han tratado de explicar debido a que las adolescentes presentan mayores factores de riesgo debido a los cambios sufridos por la adolescencia que se presentan tempranamente en ellas.

Pliego (2002), la Depresión puede ser muy peligrosa durante los años de la adolescencia, tal es así, que el suicidio es la tercera causa de muerte entre los jóvenes de Estados Unidos entre los 15 y 24 años. La Depresión es una enfermedad común entre los adolescentes quienes enfrentan una serie de nuevos retos en sus vidas por lo que en la adolescencia el suicidio tiende a ser un acto más impulsivo que en la fase adulta.

HIPÓTESIS

Según diversas investigaciones refieren que a mayor grado de Deficiencia en el Clima Social Familiar mayores son los problemas presentados en los Adolescentes desencadenando diversos trastornos tales como la Depresión, es por esto que se plantea la siguiente hipótesis:

“Mientras más bajo sea el clima social familiar, mayor será el riesgo de presentar algún grado de depresión”.



CAPITULO II

DISEÑO

METODOLÓGICO

TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Este estudio corresponde al tipo de investigación “Descriptivo Correlacional” porque nos permite demostrar la relación o correlación entre las variables presentadas.

Este tipo de estudios tienen como propósito medir el grado de relación que exista entre dos o más conceptos o variables. Miden las dos o más variables que se pretende ver si están o no relacionadas en los mismos sujetos y después se analiza la correlación. Saber cómo se puede comportar un concepto o variable conociendo el comportamiento de otras variables relacionadas. La correlación puede ser positiva o negativa. Si es positiva, significa que sujetos con altos valores de variable tenderán a mostrar altos valores en la otra variable. Si no hay correlación indica que las variables varían sin seguir un patrón sistemático entre sí. Hernández Sampieri, (1976)

Tal es así, que a través del análisis nos permitirá establecer la correlación entre el Clima Social Familiar y la Depresión en los Adolescentes del nivel secundario de los Colegios Nacionales del Distrito de José Luis Bustamante y Rivero.

TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

Técnica

Se aplicaron dos cuestionarios para medir las variables. El primero para medir los niveles de depresión y el segundo para identificar los niveles de clima social familiar en los estudiantes de secundaria de las Instituciones Educativas del Distrito de José Luis Bustamante y Rivero.

Instrumentos

Escala de Clima Social Familiar (FES)

Se utilizó como instrumento una encuesta desarrollada en España denominada “Escala de Clima Social Familiar (FES). R.H. Moss, B.S. Moos y E.J. Trickett (1989). Con baremos para la Escala elaborados en Perú por Cesar Ruiz Alva y Eva Guerra Turin (1993).

CONSIDERACIONES GENERALES

Nombre : Escala de Clima Social Familiar (FES)

Autor(es) : R.H. Moss, B.S. Moos y E.J. Trickett

Año : 1989

Procedencia : España

Tipificación : Baremos para la Escala elaborados por Cesar Ruiz

Alva y Eva Guerra Turin.1993. Lima, Perú.

Aplicación : Individual y colectiva

Duración : Variable, aproximadamente en 20 minutos

Descripción :

Se trata de una escala que consta de 90 ítems, está conformada por 10 sub escalas las cuales miden tres grandes dimensiones: RELACIONES, DESARROLLO Y ESTABILIDAD.

Dimensiones

Dimensión de Relaciones

Es el primer grupo y está conformado por las siguientes sub escalas:

Cohesión (CO)

Mide el grado en que los miembros de la familia están seguros de si mismos, son independientes y toman sus propias decisiones.

Expresividad (EX)

Explora el grado en el que se permite y anima a los miembros de la familia a actuar libremente y poder expresar directamente sus sentimientos.

Conflicto (CT)

Establece el grado en el que se expresan libre y abiertamente cólera y agresividad y conflicto entre los miembros de la familia.

Estas tres sub escalas miden la dimensión relaciones que evalúa el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza.

Dimensión de Desarrollo

Este segundo grupo está conformado por las sub escalas:

Autonomía (AU)

Es el grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus propias decisiones.

Actuación (AC)

Grado en que las actividades (colegio o trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción o la competencia.

Intelectual- Cultural (IC)

Grado de interés en las actividades de tipo político, intelectual, cultural y social.

Social-Recreativo (SR)

Grado de participación en diversas actividades de esparcimiento.

Moralidad-Religiosidad (MR)

Es la importancia que se le da a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.

Estas 5 sub escalas miden la Dimensión Desarrollo que evalúa la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos desarrollo personal.

Dimensión de Estabilidad

Organizacional (OR)

Es la importancia que se atribuye en el hogar a una clara organización y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia.

Control (CN)

Es el grado en que la dirección de la vida familiar se sujeta a las reglas y procedimientos establecidos.

Ambas miden la dimensión estabilidad que proporciona información sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros.

Confiabilidad y Validez

Para la estandarización en Lima, usando el método de Consistencia Interna, los coeficientes de fiabilidad van de 0,88 a 0,91 con una media de 0,89 para el examen individual, siendo las áreas de Cohesión, Intelectual-Cultural, Expresión y Autonomía, las más altas. (La muestra usada en este estudio de confiabilidad fue de 139 jóvenes con promedio de edad de 17 años).

En el Test-retest con dos meses de lapso, los coeficientes eran de 0.86 en promedio (variando de 3 a 6 puntos). En el estudio de Ruiz y Guerra (1993), se probó la validez de la prueba correlacionándola con la Prueba de Bell, específicamente en el área de Ajuste en el Hogar. Con adolescentes los coeficientes fueron: en área Cohesión 0,57; Conflicto 0,60, Organización 0,51; con adultos los coeficientes fueron: en área Cohesión 0,60; Conflicto 0,59; y Organización 0,57; para Expresividad 0,53 en el análisis a nivel de grupo familiar. También se prueba el FES con la Escala TAMAI (área familiar) y el nivel individual, los coeficientes en Cohesión fueron 0,62; Expresividad 0,53 y conflicto 0,59. Ambos trabajos demuestran la validez de la escala FES (la muestra individual fue de 100 jóvenes y de 77 familias).

Calificación e Interpretación

Consta de 90 ítems para marcar V (verdadero) o F (falso), se coloca la parrilla sobre la hoja de respuestas y se hace la suma de las respuestas verdaderas o falsas, cada coincidencia equivale a 1 punto, el puntaje se coloca bajo la columna de PD. En cada fila no puede haber más de 9.

Clasificando el puntaje de acuerdo a las categorías que se indi

CATEGORIA:

Bajo: 0 – 35

Promedio: 36 – 55

Alto: 56 - 90

M. V. Trianes, M. J. Blanca, L. de la Morena, L. Infante y S. Raya. (2006)

Inventario de Beck para evaluar depresión

El Inventario de Depresión fue creado por Beck en el año de 1967, con el objetivo de medir la depresión, ya que ofrecería según el autor algunas ventajas: Evitaría la variabilidad del diagnóstico clínico, proveería una medida estándar no afectada por la orientación teórica o la inconsistencia del que lo administra, además, por ser administrado reduciría los costos del entrenamiento y tiempo del profesional, y por último facilitaría las comparaciones con otros datos

Descripción del instrumento

El inventario está conformado por 21 categorías de síntomas o actitudes, cada una de ellas es una manifestación, en algunas categorías existen dos alternativas de respuestas y se les divide en a y b para indicar que se encuentra en el mismo nivel, cada ítem presenta una puntuación que va desde cero (0) a tres (3).

En el caso de que el paciente exprese que hay dos o más enunciados que concuerden con su estado de ánimo, se registrará el valor más alto, y si el paciente se siente que está entre dos enunciados, estando más en dos que en tres, se registrará entonces el valor dos por estar más cercano.

El instrumento se basa en dos supuestos:

- a. Primero: Conforme a la depresión si es más severa, mayor sería número de síntomas, esta progresión permite hacer diferenciación entre personas sanas, y pacientes que tengan una depresión leve, moderada y/o severa.
- b. Segundo: En cuanto el paciente este más deprimido, cada síntoma lo siente de una manera más intensa o frecuentemente por ello su diseño incluye todos los síntomas integrales de los cuales lo clasifica en cinco áreas:

Área Afectiva

- (A) Tristeza
- (E) Sentimientos de Culpa
- (J) Predisposición para el llanto

(K) Irritabilidad

Área Motivacional

(D) Insatisfacción

(I) Ideas Suicidas

Área Cognitiva

(B) Pesimismo Frente al futuro

(C) Sensación de Fracaso

(F) Expectativa de Castigo

(G) Auto disgusto

Área Conductual

(L) Alejamiento Social

(O) Retardo para trabajar

(Q) Fatigabilidad

Área física

(P) Pérdida de Sueño

(R) Pérdida de apetito

(S) Pérdida de peso

(U) Pérdida del deseo sexual

Esta prevalencia de la afectividad subjetiva, psíquica es congruente con la teoría cognitiva de la depresión mantenida por el mismo autor, según el cual la respuesta afectiva está determinada por la forma en que el individuo estructura su experiencia. En la teoría de Beck, menciona: “Es posible que los episodios depresivos sean precipitados por un evento externo, la evaluación del evento por el individuo y en la forma en que piense sobre él, en vez de evento mismo, puede ser lo que produce la depresión”.

Administración

El Inventario de Depresión de Beck, fue elaborado para ser administrado de manera individual o grupal. Para ser administrado en forma individual se utiliza una doble copia de protocolo de respuestas, una se le entrega al paciente y la otra es leída en voz alta por el entrevistador.

Luego de anunciar sus declaraciones que corresponden a cada reactivo, se pide al entrevistado que indique “Cual de las declaraciones define mejor su estado de ánimo, de cómo se siente en ese instante”. En ningún momento debe sugerirse la respuesta, y si el entrevistado indica que hay dos afirmaciones que corresponde a la manera como se siente, entonces se debe registrar el número más alto. El puntaje de la depresión es la suma de las respuestas que va desde la A hasta la U.

El Tiempo de aplicación, no tiene límite de tiempo y por lo general no se requiere más de quince minutos en contestar.

Calificación

El sistema de codificación, toma en cuenta el número de síntomas reportados por el paciente ya que cada uno de ellos tiene un puntaje numérico, la intensidad de cada síntoma ha sido registrada asignándole valores numéricos graduados a cada uno de los veintiún categorías, o un cero indica que el síntoma no estuvo presente, mientras que la severidad en aumento es graduada por uno, dos y tres, de tal suerte que el puntaje total del paciente representa una combinación del número de categorías sintomáticos y la severidad de los síntomas particulares. Sin embargo, un puntaje total desde cero a diez indica que no hay depresión. De once a veinte indica que hay que depresión leve; la puntuación que va desde los veintiuno a treinta; significa que hay una depresión moderada; pero si pasa de los treinta y uno a más, demuestra que hay depresión severa.

CATEGORÍA

No Presenta: 0 – 10

Leve: 11 – 20

Moderado: 21 – 30

Grave: 31 - ...

Validez

En la revisión de la validez del Inventario de Depresión Beck, se empezó tratando brevemente un estudio experimental antes de pasar a otros métodos. En el año de 1977, Beck, Kovaes & Hollan, estudiaron a cuarenta y cuatro pacientes externos que acudieron a

consulta por propia iniciativa y satisfacción de criterios establecidos para el diagnóstico de Neurosis Depresiva (DSM III), estos pacientes presentan una depresión de moderada a intensa, (según el inventario de Beck). El grupo se dividió en dos partes: El primer grupo conformado por dieciocho pacientes asignados a la terapia cognitiva y el segundo por veinticuatro pacientes asignados a terapia farmacológica, finalizado el tratamiento, ambos grupos mostraron una reducción significativa de la sintomatología depresiva.

Con respecto a la correlación con otras pruebas, en el Perú Novara, Sotillo & Wharton (1985, citado por Pimentel, 1996), realizaron un estudio en una muestra de ciento setenta y ocho pacientes con diagnóstico de depresión, utilizando la escalas de Zung, & Hamilton y el inventario de Beck ; utilizaron un grupo control de cuarenta y nueve pacientes correlacionaron entre sí a las tres pruebas, la correlación entre Beck y la escala de Hamilton fue de 0.72 y la de Beck con la escala de Zung fue de 0.76; coeficientes altamente significativos.

En el Hospital Militar Central se llevó a cabo un estudio de correlación entre ambas escalas de Beck y Zung en una muestra de quince pacientes con diagnóstico de depresión, encontrando una correlación entre ambas escalas de 0.78. La correlación de Beck con el diagnóstico psiquiátrico también fue realizada por Novara, Sotillo y Wharton (1985, citado por Pimentel, 1996), hallando una correlación de 0.75. Los resultados de los estudios citados permiten decir que el inventario de Beck tiene una validez satisfactoria y es útil para los propósitos para lo que fue elaborada.

Confiabilidad

Las estimaciones de la confiabilidad están en relación al respecto que se asume como causante de error de medición, es por ello que encontramos los siguientes tipos de confiabilidad.

- a. Estabilidad y Consistencia de los puntajes a través del tiempo.
- b. Equivalencia. Consistencia en los puntajes en dos formas equivalentes de la prueba.
- c. Consistencia interna evalúa el grado en que los ítems de un test están relacionados con el puntaje total Brown (1980, citado por Pimentel, 1996), esta última forma se caracteriza por ser obtenido a través de una sola aplicación de la prueba calculada con las técnicas de separación por mitades (Holt Split Method), o estimaciones de homogeneidad (formulas: Kuder, Richardson o Coeficiente Alfa de Cronbach).

Población y muestra

La población está determinada por los estudiantes de 1° a 5° de secundaria de las Instituciones educativas del Distrito de José Luis Bustamante y Rivero que en total suman 362 alumnos que se encuentran comprendidos entre las edades de 12 a 17 años. La distribución de los colegios, de acuerdo a su tipo se muestra en la siguiente tabla.

TABLA N° 1.
Total alumnos del distrito José Luis Bustamante y Rivero

Tipo de Colegio	N°	%
Nacional	2105	45.6
Parroquial	770	16.7
Particular	1737	37.7
Total	4612	100.0

Se tomó una muestra por conglomerados, que se estableció de acuerdo al tipo de colegio cuyo tamaño se determinó de acuerdo a la siguiente formula.

$$n = \frac{Z\alpha^2 \cdot p \cdot q \cdot N}{(N - 1)E^2 + Z\alpha^2 \cdot p \cdot q}$$

Dónde:

N = Tamaño de la muestra.

α = Nivel de confianza del estudio (95%), convertida a a la escala Z en 1,96.

p = probabilidad que ocurra el fenómeno (C.S.F), como no hay antecedentes se asume el 50%.

q = 100 – p = 50%

N = Tamaño de la población (4612)

E = Error muestral (5%).

Reemplazando:

$$n = \frac{(1.96)^2(50)(50)(4612)}{(4612)5^2 + (1.96)^2(50)(50)}$$

$$\underline{n} = 354.5$$

La selección de la muestra se llevó a cabo tomando en cuenta el porcentaje que le corresponde a cada conglomerado, para lo cual se sorteó a los colegios y se seleccionó las unidades de estudio hasta cumplir con la cantidad establecida

TABLA N° 2.

Tipos de colegios

Tipo de Colegio	N°	%
Nacional	162	44.8
Parroquial	64	17.7
Particular	136	37.6
Total	362	100.0

Fuente: Matriz de datos

En la presente tabla observamos los tipos de colegio y el porcentaje de alumnos que se tomó en cuenta para la evaluación; los colegios nacionales ocuparon un 44.8% de la población, los parroquiales ocuparon el 17.7% de la población y los particulares ocuparon el 37.6% de la población establecida.

TABLA N° 3.
Genero

Genero	N°	%
Masculino	174	48.1
Femenino	188	51.9
Total	362	100.0

Fuente: Matriz de datos

En la presente tabla observamos que el sexo femenino conformo la mayor parte de la población teniendo un 51.9%.

TABLA N° 4.**Edad**

Edad	N°	%
12 a 13 años	147	40.6
14 a 15 años	93	25.7
16 a 17 años	122	33.7
Total	362	100.0

Fuente: Matriz de datos

En la presente tabla observamos que los estudiantes de 12 a 13 años ocupan el 40.6% de la población evaluada, los de 14 a 15 años ocupan el 25.7% y los estudiantes de 16 a 17 años ocupan el 33.7% de la población.

Recolección de datos

Primero: Se llevó a cabo el planteamiento del Proyecto de Investigación, seguidamente se presentó la solicitud de permiso a la UGEL correspondiente para realizar dicha investigación en los colegios elegidos.

Segundo: Se presentó la solicitud a los Directores de los Colegios del Distrito de José Luis Bustamante y Rivero con el fin de explicarles la finalidad del proyecto para concretarlo con su apoyo.

Tercero: Se coordinó con los tutores para poder contar con su apoyo para el acceso a las aulas para la aplicación de las pruebas correspondientes.

Cuarto: Se estableció los horarios y fechas en que se aplicaron los instrumentos.

Quinto: Se aplicaron ambos instrumentos en los horarios y fechas coordinadas.

Sexto: Se construyó la matriz de datos obtenidos, para luego procesarlos y obtener resultados, los cuales permitieron construir tablas para la elaboración e interpretación de los mismos.

Criterios de procesamiento de información

El procesamiento de la información se llevó a cabo a partir de la confección de una matriz de sistematización en una hoja de cálculo de Excel versión 2010. Con esta se elaboraron tablas de simple y doble entrada y se calcularon las frecuencias absolutas (N°) y relativas (%). Para demostrar si el sexo y el tipo de colegio tienen relación con el Clima Social

Familiar y el Grado de Depresión, se utilizó la prueba estadística U de Mann Whitney. Así mismo, para establecer la existencia o no de relación entre las variables principales se utilizó la prueba estadística Tau de Kendall.

Es importante mencionar que todo el proceso se llevó a cabo con la ayuda del Software EPI-INFO Versión 6.0.



CAPITULO III

RESULTADOS

Tablas de Resultados**TABLA N° 5.****Grado de depresión**

Grado de Depresión	N°	%
No presenta	152	42.0
Leve	133	36.7
Moderado	58	16.0
Grave	19	5.2
Total	362	100.0

Fuente: Matriz de datos

En la presente tabla hemos considerado la suma de los niveles de depresión Leve, Moderado y Grave, observamos que en el grado de depresión que presentaron los evaluados, se puede evidenciar que el 57.9% de estudiantes presentan algún grado de depresión, siendo el grado Leve el más significativo.

TABLA N°6.**Clima social familiar**

Clima Social Familiar	N°	%
Bajo	44	12.2
Promedio	292	80.7
Alto	26	7.2
Total	362	100.0

Fuente: Matriz de datos

En la presente tabla observamos que la mayoría de la población presentó un Clima Social Familiar promedio con un 80.7%.

TABLA N° 7.**Tipo de colegio y depresión**

Grado de Depresión	Tipo de Colegio					
	Nacional		Parroquial		Particular	
	N°	%	N°	%	N°	%
No presenta	53	32.7	30	46.9	69	50.7
Leve	61	37.7	26	40.6	46	33.8
Moderado	35	21.6	8	12.5	15	11.0
Grave	13	8.0	0	0.0	6	4.4
Total	162	100.0	64	100.0	136	100.0

Fuente: Matriz de datos $P = 0.005 (P < 0.05) S.S.$

En la presente tabla hemos considerado la suma de los niveles de depresión Leve, Moderado y Grave, presentando los siguientes resultados, en los colegios nacionales el 67.3% de los estudiantes presentan algún grado de depresión, en los parroquiales el 53.1% presento algún grado de depresión y en los colegios particulares el 49.2% presentaron algún grado de depresión.

Según la prueba estadística, existe relación significativa entre las variables tipos de colegio y depresión, puesto que los estudiantes pertenecientes a los colegios nacionales evidenciaron mayor grado de depresión.

TABLA N° 8.**Tipo de colegio y clima social familiar**

Clima Social Familiar	Tipo de Colegio					
	Nacional		Parroquial		Particular	
	N°	%	N°	%	N°	%
Bajo	28	17.3	0	0.0	16	11.8
Promedio	128	79.0	59	92.2	105	77.2
Alto	6	3.7	5	7.8	15	11.0
Total	162	100.0	64	100.0	136	100.0

Fuente: Matriz de datos

 $P = 0.001 (P < 0.05) \text{ S.S.}$

En la presente tabla se observa que, en los colegios nacionales el 3.7% presenta clima social familiar alto, los parroquiales 7.8% y los particulares 11%.

Según la prueba estadística, existe relación significativa entre las variables tipos de colegio y clima social familiar, puesto que los estudiantes pertenecientes a los colegios particulares tienen mayor tendencia a presentar tipo de clima social familiar alto.

TABLA N° 9.
Género y grado de depresión

Grado de Depresión	Género			
	Masculino		Femenino	
	N°	%	N°	%
No presenta	77	44.3	75	39.9
Leve	56	32.2	77	41.0
Moderado	39	22.4	19	10.1
Grave	2	1.1	17	9.0
Total	174	100.0	188	100.0

Fuente: Matriz de datos $P = 0.000 (P < 0.05) S.S.$

En la presente tabla hemos considerado la suma de los niveles de depresión Leve, Moderado y Grave, presentando los siguientes resultados, el 55.7% de estudiantes de género masculino presentaron algún grado de depresión mientras que el 60.1% de estudiantes de género femenino presentaron algún grado de depresión.

Según la prueba estadística, existe relación significativa entre las variables género y depresión, puesto que las estudiantes correspondientes al género femenino evidenciaron mayor grado de depresión.

TABLA N° 10.
Género y clima social familiar

Clima Social Familiar	Género			
	Masculino		Femenino	
	N°	%	N°	%
Bajo	20	11.5	24	12.8
Promedio	144	82.8	148	78.7
Alto	10	5.7	16	8.5
Total	174	100.0	188	100.0

Fuente: Matriz de datos

 $P = 0.532 (P \geq 0.05) \text{ N.S.}$

En la presente tabla se observa que, tanto el género femenino como masculino presentaron en su mayoría un clima social familiar promedio.

Según la prueba estadística, no existe relación significativa.

TABLA N° 11.
Edad y grado de depresión

Grado de Depresión	Edad					
	12 a 13 años		14 a 15 años		16 a 17 años	
	N°	%	N°	%	N°	%
No presenta	59	40.1	40	43.0	53	43.4
Leve	53	36.1	37	39.8	43	35.2
Moderado	28	19.0	11	11.8	19	15.6
Grave	7	4.8	5	5.4	7	5.7
Total	147	100.0	93	100.0	122	100.0

Fuente: Matriz de datos $P = 0.865 (P \geq 0.05) \text{ N.S.}$

En la presente tabla hemos considerado la suma de los niveles de depresión Leve, Moderado y Grave, presentando los siguientes resultados, el 59.9 % de los adolescentes entre los 12 y 13 años, el 57% de los adolescentes entre los 14 y 15 años y el 56.6% de los adolescentes entre los 16 y 17 años presentan algún grado de depresión.

Según la prueba estadística, no existe relación significativa.

TABLA N° 12.
Edad y clima social familiar

Clima Social Familiar	Edad					
	12 a 13 años		14 a 15 años		16 a 17 años	
	N°	%	N°	%	N°	%
Bajo	18	12.2	11	11.8	15	12.3
Promedio	119	81.0	73	78.5	100	82.0
Alto	10	6.8	9	9.7	7	5.7
Total	147	100.0	93	100.0	122	100.0

Fuente: Matriz de datos

 $P = 0.864 (P \geq 0.05) \text{ N.S.}$

En la presente tabla se puede observar que, la mayoría de adolescentes sin importar la edad presentan un clima social familiar promedio.

Según la prueba estadística, no existe relación significativa.

TABLA N° 13.**Clima social familiar y grado de depresión en colegios nacionales**

Grado de Depresión	Clima Social Familiar					
	Bajo		Promedio		Alto	
	N°	%	N°	%	N°	%
No presenta	6	21.4	44	34.4	3	50.0
Leve	3	10.7	55	43.0	3	50.0
Moderado	13	46.4	22	17.2	0	0.0
Grave	6	21.4	7	5.5	0	0.0
Total	28	100.0	128	100.0	6	100.0

Fuente: Matriz de datos $P = 0.000 (P < 0.05) S.S.$

En la presente tabla hemos considerado la suma de los niveles de depresión Leve, Moderado y Grave, presentando los siguientes resultados, se observa que en los colegios nacionales el 78.5% de alumnos con un clima social familiar bajo presentan algún grado de depresión, el 65.7% de alumnos con un clima social familiar promedio presentan algún grado de depresión mientras que el 50% de alumnos con clima social familiar alto presentan depresión leve. Según la prueba estadística, existe relación significativa entre las variables clima social familiar y depresión en colegios nacionales, puesto que a mejor clima social familiar menor grado de depresión.

TABLA N° 14.
Clima social familiar y grado de depresión en colegios parroquiales

Grado de Depresión	Clima Social Familiar					
	Bajo		Promedio		Alto	
	N°	%	N°	%	N°	%
No presenta	0	0.0	27	45.8	3	60.0
Leve	0	0.0	24	40.7	2	40.0
Moderado	0	0.0	8	13.6	0	0.0
Total	0	0.0	59	100.0	5	100.0

Fuente: Matriz de datos

 $P = 0.045$ ($P < 0.05$) S.S.

En la presente tabla hemos considerado la suma de los niveles de depresión Leve, Moderado y Grave, presentando los siguientes resultados, se observa que en los colegios parroquiales el 54.3% de alumnos con un clima social familiar promedio presentan algún grado de depresión, el 40% de alumnos con un clima social familiar alto presentan algún grado de depresión.

Según la prueba estadística, existe relación significativa entre las variables clima social familiar y depresión en colegios parroquiales, puesto que a mejor clima social familiar menor grado de depresión.

TABLA N° 15.
Clima social familiar y grado de depresión en colegios particulares

Grado de Depresión	Clima Social Familiar					
	Bajo		Promedio		Alto	
	N°	%	N°	%	N°	%
No presenta	2	12.5	54	51.4	13	86.7
Leve	8	50.0	36	34.3	2	13.3
Moderado	4	25.0	11	10.5	0	0.0
Grave	2	12.5	4	3.8	0	0.0
Total	16	100.0	105	100.0	15	100.0

Fuente: Matriz de datos $P = 0.004$ ($P < 0.05$) S.S.

En la presente tabla hemos considerado la suma de los niveles de depresión Leve, Moderado y Grave, presentando los siguientes resultados, se observa que en los colegios particulares el 87.5% de alumnos con un clima social familiar bajo presentan algún grado de depresión, el 48.6% de alumnos con un clima social familiar promedio presentan algún grado de depresión mientras que el 13.3% de alumnos con clima social familiar alto presentan algún grado de depresión. Según la prueba estadística, existe relación significativa entre las variables clima social familiar y depresión en colegios particulares, puesto que a mejor clima social familiar menor grado de depresión.

TABLA N°16.**Clima social familiar y depresión en estudiantes de género masculino**

Grado de Depresión	Clima Social Familiar					
	Bajo		Promedio		Alto	
	N°	%	N°	%	N°	%
No presenta	2	10.0	65	45.1	10	100.0
Leve	6	30.0	50	34.7	0	0.0
Moderado	10	50.0	29	20.1	0	0.0
Grave	2	10.0	0	0.0	0	0.0
Total	20	100.0	144	100.0	10	100.0

Fuente: Matriz de datos $P = 0.000 (P < 0.05) S.S.$

En la presente tabla hemos considerado la suma de los niveles de depresión Leve, Moderado y Grave, presentando los siguientes resultados se observa que, en el género masculino, el 90% de estudiantes con un clima social familiar bajo presentan algún grado de depresión, el 54.8% de estudiantes con un clima social familiar promedio presentan algún grado de depresión mientras que el 100% de estudiantes con clima social familiar alto no presentan depresión. Según la prueba estadística, existe relación significativa entre las variables clima social familiar y depresión en estudiantes del género masculino, puesto que a mejor clima social familiar menor grado de depresión.

TABLA N°17.**Clima social familiar y depresión en estudiantes de género femenino**

Grado de Depresión	Clima Social Familiar					
	Bajo		Promedio		Alto	
	N°	%	N°	%	N°	%
No presenta	6	25.0	60	40.5	9	56.3
Leve	5	20.8	65	43.9	7	43.8
Moderado	7	29.2	12	8.1	0	0.0
Grave	6	25.0	11	7.4	0	0.0
Total	24	100.0	148	100.0	16	100.0

Fuente: Matriz de datos $P = 0.000 (P < 0.05) S.S.$

En la presente tabla hemos considerado la suma de los niveles de depresión Leve, Moderado y Grave, se observa que, en el género femenino, el 75% de estudiantes con un clima social familiar bajo presentan algún grado de depresión, el 59.4% de estudiantes con un clima social familiar promedio presentan algún grado de depresión mientras que el 43.8% de estudiantes con clima social familiar alto presentan depresión leve.

Según la prueba estadística, existe relación significativa entre las variables clima social familiar y depresión en estudiantes de género femenino, puesto que a mejor clima social familiar menor grado de depresión.

TABLA N° 18.
Clima social familiar y depresión

Grado de Depresión	Clima Social Familiar					
	Bajo		Promedio		Alto	
	N°	%	N°	%	N°	%
No presenta	8	18.2	125	42.8	19	73.1
Leve	11	25.0	115	39.4	7	26.9
Moderado	17	38.6	41	14.0	0	0.0
Grave	8	18.2	11	3.8	0	0.0
Total	44	100.0	292	100.0	26	100.0

Fuente: Matriz de datos

 $P = 0.000 (P < 0.05) \text{ S.S.}$

En la presente tabla hemos considerado la suma de los niveles de depresión Leve, Moderado y Grave, se observar que el 81.8% de estudiantes con clima social familiar bajo presentan algún grado de depresión, el 57.2% de estudiantes con un clima social familiar promedio presentan algún grado de depresión mientras que el 26.9% de estudiantes con clima social familiar alto presentan depresión leve. Según la prueba estadística, existe relación significativa entre las variables clima social familiar y depresión en los estudiantes de colegios del distrito José Luis Bustamante y Rivero, puesto que a mejor clima social familiar menos grado de depresión.

DISCUSIÓN

La presente investigación tuvo como propósito conocer la relación entre el clima social familiar y la depresión en adolescentes del distrito de José Luis Bustamante y Rivero.

La presencia de sintomatología depresiva es el producto de varios factores, entre ellos las características socioeconómicas (Cadoret et al., 1996). Sin embargo, es factible que la condición socioeconómica promueva la aparición de un trastorno depresivo en un grupo particularmente vulnerable de niños y adolescentes. En general, el bajo nivel socioeconómico se asocia aun mayor número de eventos vitales negativos, que incrementan la posibilidad de cualquier trastorno mental, entre éstos los depresivos (Kessler et al., 2003). En la presente investigación se evidencio que el 67.3% de los estudiantes pertenecientes a colegios Nacionales, presentan algún grado de depresión, esto se debe a que el nivel socioeconómico de las familias de los estudiantes de colegios Nacionales es mayormente bajo.

Kliksberg (1995) señala que, según datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, El adolescente con bajos recursos económicos suele estar incluido en un grupo familiar caracterizado por la inestabilidad en su configuración y en los vínculos, ya que los jefes de familia afectados por agudos problemas de desempleo no llegan a constituir familias estables, o bien, abandonan el grupo familiar, quedando éste a cargo de mujeres. Por eso se ha hablado de un debilitamiento del Clima Social Familiar. En la presente investigación, se pudo evidenciar que, si bien la mayoría de la población presentan un clima social familiar promedio, un mayor porcentaje de los estudiantes de colegios nacionales

presentan clima social familiar bajo, lo cual se puede asociar a los bajos recursos económicos que la familia presenta.

En la investigación realizada por V. Martínez (2006) señala que, de las tres variables consideradas en dicha investigación, las diferencias más relevantes en depresión se registran en relación con el género. No nos sorprende este dato, ya que desde la adolescencia el predominio de la depresión en la mujer es notorio. Dichos resultados se pueden aplicar en la realidad de los adolescentes del distrito de José Luis Bustamante y Rivero, ya que en la presente investigación se pudo identificar que el 60.1% de estudiantes de género femenino presentaron algún grado de depresión, lo cual equivale a la mayoría de la población.

En nuestra investigación no se presentó ninguna relación significativa entre la variable género y la variable clima social familiar. Esto se debe a que el género no influye en el clima social familiar de la persona.

Si bien no se puede determinar una edad específica donde la depresión sea más evidente, la adolescencia es una etapa donde los adolescentes presentan mayores cambios que desencadenan distintos trastornos y uno de estos es la depresión.

Según Rivera C. (2013), los adolescentes en sus cambios biológicos, la creciente sexualidad, la incertidumbre por el futuro, las relaciones personales, la familia, si vive en un ambiente depresivo o si hay algunos de sus miembros afectado, genéticamente hablando, la baja autoestima, así como las exigencias y expectativas del entorno ejercen fuerte presión en el adolescente, las reacciones no se hacen esperar y puede traducirse en hostilidad,

rebeldía. Confrontaciones con docentes, familiares, grupos sociales, etc. Y estos desencadenan posibles trastornos. En nuestra investigación no se encontró ninguna relación significativa entre la variable edad y la variable clima social familiar. Esto se debe a que la edad no influye en el clima social familiar. En la investigación la mayoría de estudiantes sin importar la edad mostraron un clima social familiar promedio.

Según un estudio realizado por el Ministerio de Sanidad y política social en España (2009), indica que el contexto familiar en el que vive el niño o el adolescente parece jugar un papel trascendental en el desarrollo de la depresión. Los factores de riesgo más comunes son la existencia de conflictos conyugales o las dificultades emocionales entre uno de los padres y el niño. Son también factores de riesgo asociados con la depresión, las distintas formas de maltrato como el abuso físico, emocional, sexual y la negligencia en el cuidado, así como los eventos vitales negativos, el divorcio o separación conflictivos de los padres, la pérdida de amistades y la muerte de un familiar o amigo. Dicho estudio puede ser comparado con nuestros resultados obtenidos, ya que el 81.8% de evaluados con clima social familiar bajo presentan algún grado de depresión.

CONCLUSIONES

PRIMERA

Se encontró relación significativa entre el género y las variables de clima social familiar y depresión en los adolescentes presentándose mayor grado de depresión en el género femenino, y encontrando que tanto el género masculino como femenino presentan un clima social familiar promedio.

SEGUNDA

Se observó que existe relación entre las variables de clima social familiar y depresión con los tipos de colegios de cada conglomerado, ya que los resultados demuestran que a mejor clima social familiar menor grado de depresión presentan los estudiantes.

TERCERA

Se pudo determinar que no existe relación significativa entre la edad y el clima social familiar, dado que la mayoría de estudiantes presenta un clima social familiar promedio.

De igual manera, entre la edad y la depresión no se encontró relación significativa, sin embargo, gran parte de los estudiantes evidenciaron algún grado de depresión sin importar la edad.

CUARTA

Los estudiantes con bajo clima social familiar presentan mayor grado de depresión. Por lo tanto, la hipótesis planteada se acepta.

SUGERENCIAS

PRIMERA

Consideramos que la presente investigación puede ser profundizada, ya que se pudo evidenciar que la mayoría de estudiantes evaluados presentaron algún grado de depresión debido al mal clima social familiar presenciado en sus hogares, problema que puede llevar a consecuencias graves para los adolescentes.

SEGUNDA

Los directores de las Instituciones Educativas podrían apoyar a prevenir este problema, realizando escuela de familias, para que con ayuda de un psicólogo profesional, brindar información de cómo lidiar con los hijos adolescentes mejorando la dinámica familiar.

TERCERA

Promover la comunicación de padres e hijos, a través de dinámicas grupales realizadas en las escuelas de familias, esto es muy importante ya que la adolescencia es una etapa con muchos retos para el adolescente, es por esto que debe sentir apoyo y amor en su hogar.

LIMITACIONES

PRIMERA

La escasa disposición de los Directores de las Instituciones Educativas para apoyar la investigación, lo cual generó retrasos en el cronograma establecido.

SEGUNDA

Poca concentración por parte de los adolescentes evaluados lo cual generó que un pequeño porcentaje de las pruebas fueran invalidadas.

TERCERA

Los horarios asignados por los colegios eran breves, lo cual provocó que los alumnos tengan menos tiempo para contestar ambas pruebas, y se generaran errores en la marcación.

REFERENCIAS

- Álvarez M., Ramírez B., Silva A., Coffin N. y Jiménez M. (2009). *La relación entre depresión y conflictos familiares en adolescentes*. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Beck A., Rush A., Shaw B. y Emery G. (1983). *Terapia cognitiva de la depresión*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Benites, L. (1999). Tipos de Familia, Clima Social Familiar y Asertividad en Adolescentes que asisten a los Centros Comunes por la vida y la paz de Lima, del Instituto de Bienestar Familiar. Tesis de Maestría. Universidad Particular San Martín de Porres. Lima. Perú.
- Boszormenyi I, Ivan y Framo, J. (1985). *Terapia familiar intensiva*. México. Trillas.
- Delgado A. (2009) *Relación entre la funcionalidad familiar y la depresión en adolescentes*. Universidad Nacional San Marcos. Lima – Perú.
- Buendía, J. (1999). *Familia y Psicología de la Salud*. Madrid: Pirámide.
- Coropuna M. y Rodríguez M. (1998) *Relación entre dinámica familiar y niveles de depresión en Adolescentes de 16 a 18 años provenientes de familias nucleares del distrito de Cerro Colorado*. Perú: UNSA.
- Fernández (2000). *Características de la Adolescencia*. Recuperado en Marzo 2015 de http://perso.wanadoo.es/angel.saez/pagina_nueva_115.htm.

Ferster C. (1973). *A functional analysis of depression*. American Psychologist, 33, 857-870).

Froján M. (2006). *Tratando depresión. Guía de actuación para el tratamiento psicológico*. Madrid: Pirámide.

Froján M. y Santacreu J. (1999). *Que es un tratamiento psicológico*. Madrid: Biblioteca Nueva.

García, C. (2005). *Habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes Universitarios*. Revista de Psicología Liberabit. Lima (Perú) 11: 63-74, 2005. Universidad San Martín de Porres.

Gonzales, O. y Pereda, A. (2009). *Relación entre el clima social familiar y el rendimiento escolar de los alumnos de la institución educativa N° 86502 San Santiago de Pa mparomás en el 2006*. Tesis de maestría en educación. Universidad César Vallejo. Chimbote. Perú.

Herman C, Ostrander R y Tucker C (2007). Do family environments and negative cognitions of adolescents with depressive symptoms vary by ethnic group? Journal of Family Psychology. 21, 325-330.

Hurlock, E. (1994). *Psicología de la adolescencia*. México: Paidós.

Instituto Nacional de Salud Mental “Honorio Delgado Hideyo Noguchi”, (2007). *Estudio epidemiológico de salud mental de niños y adolescentes*. Perú: Lima.

Kessler, R., Berglund, P, Demler, O., Jin, R., Koretz, D., Merikangas, K., Rush, J., Waters, E. & Wang, P. (2003). *The epidemiology of major depressive disorder. Results from the National Comorbidity Survey Replication (NCS-R)*. The Journal of the American Medical Association

Kliksberg, B. (1995). *Pobreza, el drama cotidiano: clave para una nueva gerencia social eficiente*. Buenos Aires: Norma S. A.

Lewinsohn P., Hoberman H., Teri L. y Hautzinger M., 1985), An integrative theory of depression. En Reiss S. y Bootzin R. (Eds), *Theoretical issues in behavior therapy* (pp. 331-359). Orlando: Academic Press.

M. V. Trianes, M. J. Blanca, L. de la Morena, L. Infante y S. Raya (2006). *Un cuestionario para evaluar el clima social del centro escolar*. Universidad de Málaga Psicothema. Vol. 18, nº 2, pp. 272-277.

McKinney J., Fitzgerald H. y Strommen E. (1982). *Psicología del Desarrollo edad adolescente*. México: El manual moderno S.A.

Medina J. (1995). *Funcionamiento familiar y depresión en adolescentes de la USE Norte. Arequipa 1993*. Perú: UNSA.

Ministerio de sanidad y política social (2009). *Guía de Práctica Clínica sobre la Depresión Mayor en la Infancia y en la Adolescencia*. Recuperado en Marzo del 2016 de http://www.guiasalud.es/GPC/GPC_456_depresion_inf_adol_avaliat_compl.pdf

Moos, R. (1974). *Las escalas de Clima Social: Una Visión General*, Prensa Consultoría Psicólogos, Palo Alto, CA.

Moos, R. y Trickett, F. (1997). *Escala del Clima Social Escolar*. España: Editorial TEA.

Núñez C. y Rivas V. (2004). *Depresión en adolescentes en abandono moral/peligro material*. Perú: UCSM.

Organización Mundial de la Salud – OMS (2015). *La Depresión*. http://www.who.int/mental_health/management/depression/es/. Recuperado en Abril del 2015

Organización de las Naciones Unidas – ONU (1994). *La familia unidad básica de la sociedad*. <http://www.un.org/es/events/familyday/themes.shtml>. Recuperado en Marzo del 2015.

Papaplia D., Olds S. y Feldman R. (1997). *Psicología del Desarrollo 8ª Edición*. Colombia: Mc Graw Hill.

Pauchard H. (2002). *La depresión infantil: Síntomas y Tratamiento*. Recuperado en Marzo 2015, de www.relaciones-humanas.net/depresioninfantil.html.

Pérez M. Fernández, J.R., Fernández C. y Amigó I. (2003). *Guía de tratamientos psicológicos eficaces*. Madrid: Pirámide.

Pérez M. y García J. (2003). Guía de tratamientos eficaces para la depresión. En (pp. 161-195). En Pérez M., Fernández J., Fernández C. y Amigó I. (Coords.), *Guía de tratamientos Psicológicos eficaces I (Adultos)*. Madrid: Pirámide.

- Pliego A. (2002). *Cómo detectar y vencer la depresión en jóvenes*. México: Selector S.A.
- Puma J. (2004). *Clima social familiar de los adolescentes con bajo y alto rendimiento escolar en Colegios Evangélicos de Arequipa*. Perú: UCSM.
- Rivera C. (2013). *Presencia de depresión en Adolescentes del Octavo Grado del Segundo Ciclo del Nivel Básico de la Escuela "Gral. Antonio Duvergé durante el periodo 2012 – 2013"*. Universidad Interamericana. Santo Domingo.
- Romero, S. Sarquis. F. y Zegers. H. (1997). *Comunicación Familiar. Programa de Formación a Distancia - Mujer Nueva*. PUC. Chile.
- Ruiz, M. (2006). *Clima Social Familiar y la Depresión en adolescentes de 5º de secundaria de la Institución Educativa Nacional "Simón Bolívar" de la provincia de Otuzco del 2006*. Perú: Trujillo.
- San Martín S. (1999). *Prevalencia de Síntomas Depresivos en la población escolar en la ciudad de Arequipa*. Perú: UCSM.
- Seligman (1981). *Indefensión aprendida*. Madrid: Debate.
- Martínez V. (2006). *La depresión en la adolescencia: estudio de una muestra de alumnos de la zona sur de Madrid capital*. Universidad Complutense de Madrid. España. Recuperado en Marzo 2016, de http://www.infocop.es/view_article.asp?id=961
- Weks R. y Allen C. (1997). *Psicopatología del niño y el Adolescente*. España: Prentice Hall.

Zamudio, L. (2008). *Un trabajo por la familia en el contexto municipal*. Red de gestiones sociales. Medellín (Colombia) ISSN 1657-6047. Boletín No. 38. Febrero 08. Marzo 08. Universidad Externado de Colombia.





ANEXOS

ANEXO 1
MATRIZ DE DATOS

Nº	TIPO DE COLEGIO	EDAD	SEXO	GRADO DE DEPRESIÓN	TIPO DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR
1	Particular	12	Femenino	Grave	Promedio
2	Particular	12	Masculino	Moderado	Promedio
3	Particular	13	Femenino	Moderado	Bajo
4	Particular	12	Masculino	Moderado	Promedio
5	Particular	13	Masculino	Moderado	Promedio
6	Particular	13	Masculino	Leve	Bajo
7	Particular	12	Femenino	Leve	Promedio
8	Particular	13	Masculino	Leve	Promedio
9	Particular	14	Femenino	Leve	Promedio
10	Particular	13	Femenino	Leve	Promedio
11	Particular	13	Femenino	Leve	Promedio
12	Particular	13	Femenino	Leve	Promedio
13	Particular	12	Femenino	Leve	Promedio
14	Particular	12	Femenino	Leve	Bajo
15	Particular	12	Femenino	Leve	Alto
16	Particular	13	Femenino	No presenta	Promedio
17	Particular	14	Masculino	No presenta	Promedio
18	Particular	14	Masculino	No presenta	Promedio
19	Particular	14	Masculino	No presenta	Promedio
20	Particular	13	Masculino	No presenta	Alto
21	Particular	13	Masculino	No presenta	Promedio

Clima Social Familiar y Depresión en Adolescentes 81

22	Particular	12	Masculino	No presenta	Promedio
23	Particular	12	Masculino	No presenta	Promedio
24	Particular	12	Masculino	No presenta	Promedio
25	Particular	13	Masculino	No presenta	Promedio
26	Particular	14	Masculino	No presenta	Promedio
27	Particular	14	Masculino	No presenta	Promedio
28	Particular	13	Femenino	No presenta	Promedio
29	Particular	12	Femenino	No presenta	Promedio
30	Particular	12	Femenino	No presenta	Alto
31	Particular	12	Masculino	No presenta	Promedio
32	Particular	13	Femenino	No presenta	Promedio
33	Particular	14	Femenino	No presenta	Alto
34	Particular	13	Masculino	Leve	Promedio
35	Particular	13	Masculino	No presenta	Promedio
36	Particular	15	Masculino	Leve	Promedio
37	Particular	15	Masculino	No presenta	Promedio
38	Particular	14	Femenino	No presenta	Promedio
39	Particular	13	Masculino	Leve	Promedio
40	Particular	12	Masculino	Grave	Bajo
41	Particular	12	Masculino	Leve	Promedio
42	Particular	12	Masculino	Leve	Promedio
43	Nacional	13	Femenino	No presenta	Bajo
44	Nacional	13	Masculino	Leve	Promedio
45	Nacional	12	Masculino	Leve	Promedio
46	Nacional	12	Femenino	No presenta	Promedio

Clima Social Familiar y Depresión en Adolescentes 82

47	Nacional	12	Femenino	Leve	Alto
48	Nacional	13	Femenino	Leve	Promedio
49	Nacional	13	Femenino	Leve	Bajo
50	Nacional	13	Femenino	No presenta	Bajo
51	Nacional	13	Masculino	Moderado	Bajo
52	Nacional	13	Femenino	Leve	Promedio
53	Nacional	13	Femenino	Moderado	Bajo
54	Nacional	14	Femenino	Leve	Promedio
55	Nacional	13	Masculino	Leve	Promedio
56	Nacional	14	Femenino	Leve	Promedio
57	Nacional	14	Masculino	Leve	Promedio
58	Nacional	14	Femenino	Leve	Promedio
59	Nacional	12	Femenino	Moderado	Promedio
60	Nacional	12	Masculino	Moderado	Bajo
61	Nacional	13	Masculino	Moderado	Promedio
62	Nacional	13	Femenino	Grave	Bajo
63	Nacional	13	Masculino	Moderado	Promedio
64	Nacional	14	Masculino	Leve	Promedio
65	Nacional	13	Masculino	Moderado	Promedio
66	Nacional	13	Masculino	No presenta	Promedio
67	Nacional	12	Masculino	No presenta	Promedio
68	Nacional	12	Femenino	Leve	Promedio
69	Nacional	12	Femenino	No presenta	Promedio
70	Nacional	12	Masculino	Moderado	Bajo
71	Nacional	13	Femenino	Grave	Bajo

Clima Social Familiar y Depresión en Adolescentes 83

72	Nacional	14	Femenino	Grave	Promedio
73	Nacional	15	Femenino	Leve	Promedio
74	Nacional	14	Femenino	Leve	Promedio
75	Nacional	13	Femenino	No presenta	Promedio
76	Nacional	12	Masculino	Leve	Promedio
77	Nacional	12	Masculino	Moderado	Promedio
78	Nacional	12	Femenino	No presenta	Promedio
79	Nacional	12	Masculino	No presenta	Promedio
80	Nacional	12	Masculino	No presenta	Promedio
81	Nacional	13	Femenino	No presenta	Alto
82	Nacional	13	Femenino	No presenta	Promedio
83	Nacional	13	Femenino	No presenta	Promedio
84	Nacional	12	Masculino	No presenta	Promedio
85	Nacional	12	Masculino	Moderado	Promedio
86	Nacional	12	Masculino	Moderado	Promedio
87	Nacional	12	Masculino	No presenta	Promedio
88	Nacional	12	Femenino	Grave	Promedio
89	Nacional	12	Femenino	No presenta	Promedio
90	Nacional	12	Femenino	Leve	Promedio
91	Nacional	13	Femenino	Leve	Promedio
92	Nacional	13	Femenino	No presenta	Promedio
93	Nacional	13	Masculino	Leve	Promedio
94	Particular	15	Masculino	Leve	Promedio
95	Particular	16	Femenino	No presenta	Promedio
96	Particular	16	Masculino	Leve	Bajo

Clima Social Familiar y Depresión en Adolescentes 84

97	Particular	16	Femenino	No presenta	Promedio
98	Particular	16	Masculino	Leve	Promedio
99	Particular	16	Femenino	No presenta	Alto
100	Particular	15	Masculino	No presenta	Promedio
101	Particular	15	Masculino	No presenta	Promedio
102	Particular	15	Masculino	No presenta	Alto
103	Particular	16	Femenino	No presenta	Promedio
104	Particular	16	Masculino	No presenta	Promedio
105	Particular	16	Femenino	No presenta	Promedio
106	Particular	17	Masculino	No presenta	Promedio
107	Particular	17	Masculino	No presenta	Alto
108	Particular	16	Femenino	No presenta	Promedio
109	Particular	16	Masculino	No presenta	Bajo
110	Particular	16	Masculino	No presenta	Promedio
111	Particular	16	Masculino	No presenta	Alto
112	Particular	16	Masculino	No presenta	Promedio
113	Particular	17	Masculino	Leve	Promedio
114	Particular	17	Masculino	Leve	Bajo
115	Particular	17	Femenino	Leve	Promedio
116	Particular	15	Masculino	Leve	Promedio
117	Particular	16	Femenino	Leve	Promedio
118	Particular	16	Femenino	Leve	Promedio
119	Particular	17	Femenino	Moderado	Promedio
120	Particular	15	Femenino	Moderado	Bajo
121	Particular	16	Femenino	Moderado	Promedio

Clima Social Familiar y Depresión en Adolescentes 85

122	Particular	17	Masculino	Moderado	Promedio
123	Particular	17	Masculino	Moderado	Promedio
124	Particular	17	Femenino	Grave	Promedio
125	Particular	16	Masculino	No presenta	Promedio
126	Parroquial	12	Femenino	Moderado	Promedio
127	Parroquial	12	Masculino	Moderado	Promedio
128	Parroquial	13	Masculino	No presenta	Alto
129	Parroquial	13	Masculino	No presenta	Promedio
130	Parroquial	14	Femenino	No presenta	Promedio
131	Parroquial	13	Femenino	No presenta	Promedio
132	Parroquial	15	Femenino	No presenta	Promedio
133	Parroquial	15	Masculino	Leve	Promedio
134	Parroquial	17	Masculino	No presenta	Promedio
135	Parroquial	17	Masculino	No presenta	Promedio
136	Parroquial	16	Femenino	Leve	Promedio
137	Parroquial	15	Masculino	No presenta	Promedio
138	Parroquial	14	Femenino	No presenta	Promedio
139	Parroquial	17	Femenino	No presenta	Promedio
140	Parroquial	15	Femenino	No presenta	Promedio
141	Parroquial	15	Femenino	Leve	Promedio
142	Parroquial	15	Femenino	Moderado	Promedio
143	Parroquial	12	Masculino	Leve	Promedio
144	Parroquial	12	Femenino	Leve	Promedio
145	Parroquial	13	Femenino	Leve	Promedio
146	Parroquial	14	Masculino	Leve	Promedio

Clima Social Familiar y Depresión en Adolescentes 86

147	Parroquial	15	Femenino	Leve	Alto
148	Parroquial	15	Femenino	Leve	Promedio
149	Parroquial	15	Femenino	Leve	Promedio
150	Parroquial	14	Masculino	Moderado	Promedio
151	Parroquial	13	Masculino	Leve	Promedio
152	Parroquial	14	Femenino	Leve	Promedio
153	Particular	17	Femenino	Grave	Promedio
154	Particular	13	Masculino	Moderado	Promedio
155	Particular	13	Femenino	Moderado	Bajo
156	Particular	13	Masculino	Moderado	Promedio
157	Particular	13	Masculino	Leve	Bajo
158	Particular	14	Masculino	Leve	Promedio
159	Particular	14	Femenino	Leve	Promedio
160	Particular	14	Femenino	Leve	Promedio
161	Nacional	14	Femenino	No presenta	Bajo
162	Nacional	14	Masculino	Moderado	Bajo
163	Nacional	12	Femenino	Leve	Promedio
164	Nacional	12	Femenino	Moderado	Bajo
165	Nacional	12	Femenino	Leve	Promedio
166	Nacional	12	Masculino	Leve	Promedio
167	Nacional	13	Femenino	Leve	Promedio
168	Nacional	13	Masculino	Leve	Promedio
169	Nacional	13	Femenino	Leve	Promedio
170	Nacional	13	Femenino	Moderado	Promedio
171	Nacional	14	Masculino	Moderado	Bajo

Clima Social Familiar y Depresión en Adolescentes 87

172	Nacional	14	Masculino	Moderado	Promedio
173	Nacional	14	Femenino	Grave	Bajo
174	Nacional	14	Masculino	Moderado	Promedio
175	Nacional	15	Masculino	Leve	Promedio
176	Nacional	16	Masculino	Moderado	Promedio
177	Nacional	16	Masculino	No presenta	Promedio
178	Nacional	16	Masculino	No presenta	Promedio
179	Nacional	13	Femenino	Leve	Promedio
180	Nacional	13	Femenino	No presenta	Promedio
181	Nacional	13	Masculino	Moderado	Bajo
182	Nacional	14	Femenino	Grave	Bajo
183	Nacional	12	Femenino	Grave	Promedio
184	Nacional	12	Femenino	Leve	Promedio
185	Nacional	12	Femenino	Leve	Promedio
186	Nacional	12	Femenino	No presenta	Promedio
187	Nacional	12	Masculino	Leve	Promedio
188	Nacional	14	Masculino	Moderado	Promedio
189	Nacional	14	Femenino	No presenta	Promedio
190	Nacional	14	Masculino	No presenta	Promedio
191	Nacional	14	Masculino	No presenta	Promedio
192	Particular	15	Masculino	No presenta	Promedio
193	Particular	15	Masculino	No presenta	Promedio
194	Particular	15	Femenino	No presenta	Promedio
195	Particular	16	Femenino	No presenta	Promedio
196	Particular	16	Masculino	No presenta	Promedio

Clima Social Familiar y Depresión en Adolescentes 88

197	Particular	16	Masculino	No presenta	Alto
198	Particular	16	Femenino	No presenta	Promedio
199	Particular	16	Masculino	No presenta	Bajo
200	Particular	14	Masculino	No presenta	Alto
201	Particular	12	Masculino	No presenta	Promedio
202	Particular	12	Masculino	Leve	Promedio
203	Particular	12	Masculino	Leve	Bajo
204	Particular	12	Femenino	Leve	Promedio
205	Particular	13	Masculino	Leve	Promedio
206	Particular	13	Femenino	Leve	Promedio
207	Particular	13	Femenino	Leve	Promedio
208	Particular	13	Femenino	Moderado	Promedio
209	Particular	14	Femenino	Moderado	Bajo
210	Particular	14	Femenino	Leve	Promedio
211	Particular	14	Femenino	Leve	Promedio
212	Particular	14	Femenino	Leve	Promedio
213	Particular	15	Femenino	Leve	Bajo
214	Particular	16	Femenino	Leve	Alto
215	Particular	16	Femenino	No presenta	Promedio
216	Particular	16	Masculino	No presenta	Promedio
217	Particular	13	Masculino	No presenta	Promedio
218	Particular	13	Masculino	No presenta	Alto
219	Particular	13	Masculino	No presenta	Promedio
220	Particular	14	Masculino	No presenta	Promedio
221	Particular	12	Masculino	No presenta	Promedio

Clima Social Familiar y Depresión en Adolescentes 89

222	Particular	12	Masculino	No presenta	Promedio
223	Particular	12	Masculino	No presenta	Promedio
224	Particular	12	Femenino	No presenta	Promedio
225	Particular	12	Femenino	No presenta	Promedio
226	Particular	14	Femenino	No presenta	Alto
227	Nacional	14	Femenino	No presenta	Alto
228	Nacional	12	Femenino	No presenta	Promedio
229	Nacional	12	Femenino	No presenta	Promedio
230	Nacional	12	Masculino	No presenta	Promedio
231	Nacional	12	Masculino	Moderado	Promedio
232	Nacional	13	Masculino	Moderado	Promedio
233	Nacional	13	Masculino	No presenta	Promedio
234	Nacional	13	Femenino	Grave	Promedio
235	Nacional	13	Femenino	No presenta	Promedio
236	Nacional	14	Femenino	Leve	Promedio
237	Nacional	14	Femenino	Leve	Promedio
238	Nacional	14	Femenino	No presenta	Promedio
239	Nacional	14	Masculino	Leve	Promedio
240	Particular	15	Masculino	Leve	Promedio
241	Particular	16	Femenino	No presenta	Promedio
242	Particular	16	Masculino	Leve	Bajo
243	Particular	16	Femenino	No presenta	Promedio
244	Particular	13	Masculino	Leve	Promedio
245	Particular	13	Femenino	No presenta	Alto
246	Particular	13	Masculino	No presenta	Promedio

Clima Social Familiar y Depresión en Adolescentes 90

247	Particular	14	Femenino	No presenta	Promedio
248	Particular	12	Femenino	No presenta	Alto
249	Particular	12	Masculino	Leve	Promedio
250	Particular	12	Masculino	Leve	Promedio
251	Particular	12	Masculino	No presenta	Promedio
252	Particular	12	Femenino	No presenta	Promedio
253	Particular	14	Masculino	Leve	Promedio
254	Particular	16	Masculino	Grave	Bajo
255	Particular	16	Masculino	Leve	Promedio
256	Nacional	16	Femenino	No presenta	Bajo
257	Nacional	16	Masculino	Leve	Promedio
258	Nacional	16	Masculino	Leve	Promedio
259	Nacional	15	Femenino	No presenta	Promedio
260	Nacional	15	Femenino	Leve	Alto
261	Nacional	15	Femenino	Leve	Promedio
262	Nacional	16	Femenino	Leve	Bajo
263	Particular	16	Femenino	Moderado	Promedio
264	Particular	16	Femenino	Grave	Promedio
265	Particular	17	Masculino	No presenta	Promedio
266	Parroquial	17	Femenino	Moderado	Promedio
267	Parroquial	16	Masculino	Moderado	Promedio
268	Parroquial	16	Masculino	No presenta	Alto
269	Parroquial	16	Masculino	No presenta	Promedio
270	Parroquial	16	Femenino	No presenta	Promedio
271	Parroquial	16	Femenino	No presenta	Promedio

Clima Social Familiar y Depresión en Adolescentes 91

272	Parroquial	17	Femenino	No presenta	Promedio
273	Parroquial	17	Masculino	Leve	Promedio
274	Parroquial	17	Masculino	No presenta	Promedio
275	Parroquial	15	Masculino	No presenta	Promedio
276	Parroquial	16	Femenino	Leve	Promedio
277	Parroquial	16	Masculino	No presenta	Promedio
278	Parroquial	17	Femenino	No presenta	Promedio
279	Parroquial	15	Femenino	No presenta	Promedio
280	Parroquial	16	Femenino	No presenta	Promedio
281	Parroquial	17	Femenino	Leve	Promedio
282	Parroquial	17	Femenino	Moderado	Promedio
283	Parroquial	17	Masculino	Leve	Promedio
284	Parroquial	16	Femenino	Leve	Promedio
285	Parroquial	12	Femenino	Leve	Promedio
286	Parroquial	12	Masculino	Leve	Promedio
287	Parroquial	13	Femenino	Leve	Alto
288	Parroquial	13	Femenino	Leve	Promedio
289	Parroquial	14	Femenino	Leve	Promedio
290	Parroquial	13	Masculino	Moderado	Promedio
291	Parroquial	15	Masculino	Leve	Promedio
292	Parroquial	15	Femenino	Leve	Promedio
293	Nacional	17	Femenino	No presenta	Bajo
294	Nacional	17	Masculino	Leve	Promedio
295	Nacional	16	Masculino	Leve	Promedio
296	Nacional	16	Femenino	No presenta	Promedio

Clima Social Familiar y Depresión en Adolescentes 92

297	Nacional	16	Femenino	Leve	Alto
298	Nacional	16	Femenino	Leve	Promedio
299	Nacional	16	Femenino	Leve	Bajo
300	Nacional	16	Femenino	No presenta	Bajo
301	Nacional	15	Masculino	Moderado	Bajo
302	Nacional	15	Femenino	Leve	Promedio
303	Nacional	15	Femenino	Moderado	Bajo
304	Nacional	16	Femenino	Leve	Promedio
305	Nacional	16	Masculino	Leve	Promedio
306	Nacional	16	Femenino	Leve	Promedio
307	Nacional	17	Masculino	Leve	Promedio
308	Nacional	17	Femenino	Leve	Promedio
309	Nacional	16	Femenino	Moderado	Promedio
310	Nacional	16	Masculino	Moderado	Bajo
311	Nacional	16	Masculino	Moderado	Promedio
312	Nacional	16	Femenino	Grave	Bajo
313	Nacional	16	Masculino	Moderado	Promedio
314	Nacional	17	Masculino	Leve	Promedio
315	Nacional	17	Masculino	Moderado	Promedio
316	Nacional	17	Masculino	No presenta	Promedio
317	Nacional	15	Masculino	No presenta	Promedio
318	Nacional	16	Femenino	Leve	Promedio
319	Nacional	16	Femenino	No presenta	Promedio
320	Nacional	17	Masculino	Moderado	Bajo
321	Nacional	15	Femenino	Grave	Bajo

Clima Social Familiar y Depresión en Adolescentes 93

322	Nacional	16	Femenino	Grave	Promedio
323	Nacional	17	Femenino	Leve	Promedio
324	Nacional	17	Femenino	Leve	Promedio
325	Nacional	17	Femenino	No presenta	Promedio
326	Nacional	16	Masculino	Leve	Promedio
327	Nacional	12	Masculino	Moderado	Promedio
328	Nacional	12	Femenino	No presenta	Promedio
329	Nacional	13	Masculino	No presenta	Promedio
330	Nacional	13	Masculino	No presenta	Promedio
331	Nacional	14	Femenino	No presenta	Alto
332	Nacional	13	Femenino	No presenta	Promedio
333	Nacional	15	Femenino	No presenta	Promedio
334	Nacional	15	Masculino	No presenta	Promedio
335	Nacional	17	Masculino	Moderado	Promedio
336	Nacional	17	Masculino	Moderado	Promedio
337	Nacional	16	Masculino	No presenta	Promedio
338	Nacional	16	Femenino	Grave	Promedio
339	Nacional	16	Femenino	No presenta	Promedio
340	Nacional	16	Femenino	Leve	Promedio
341	Nacional	17	Femenino	Leve	Promedio
342	Nacional	17	Femenino	No presenta	Promedio
343	Nacional	17	Masculino	Leve	Promedio
344	Parroquial	15	Masculino	No presenta	Alto
345	Parroquial	16	Masculino	No presenta	Promedio
346	Parroquial	16	Femenino	No presenta	Promedio

Clima Social Familiar y Depresión en Adolescentes 94

347	Parroquial	17	Femenino	No presenta	Promedio
348	Parroquial	15	Femenino	No presenta	Promedio
349	Parroquial	16	Masculino	Leve	Promedio
350	Parroquial	17	Masculino	No presenta	Promedio
351	Parroquial	17	Masculino	No presenta	Promedio
352	Parroquial	17	Femenino	Leve	Promedio
353	Parroquial	14	Masculino	No presenta	Promedio
354	Nacional	13	Masculino	No presenta	Promedio
355	Nacional	15	Femenino	Grave	Promedio
356	Nacional	15	Femenino	No presenta	Promedio
357	Nacional	17	Femenino	Leve	Promedio
358	Nacional	17	Femenino	Leve	Promedio
359	Nacional	16	Masculino	Leve	Promedio
360	Nacional	16	Femenino	Leve	Promedio
361	Nacional	16	Femenino	Moderado	Promedio
362	Nacional	16	Masculino	Moderado	Bajo

ANEXO 2

ESCALA DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR

Nombres y Apellidos:

Edad:

Fecha:

Marque con un aspa la respuesta (V = Verdadero; F = Falso) que describa mejor su realidad familiar.

01	En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros	V	F
02	En mi familia guardamos siempre nuestros sentimientos sin comentar a otros	V	F
03	En nuestra familia peleamos mucho	V	F
04	En nuestra familia por lo general ningún miembro decide por su cuenta	V	F
05	Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos	V	F
06	En mi familia, hablamos siempre de temas políticos y sociales	V	F
07	Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre	V	F
08	Los miembros de mi familia asistimos a las actividades de la iglesia	V	F
09	Las actividades de nuestra familia se planifican con cuidado	V	F
10	En mi familia, tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces	V	F
11	En mi familia, muchas veces da la impresión que solo estamos “pasando el rato”	V	F
12	En mi casa, hablamos abiertamente de lo que queremos o nos parece	V	F
13	En mi familia, casi nunca mostramos abiertamente nuestros pensamientos	V	F
14	En mi familia, nos esforzamos mucho para mantener la independencia de cada uno	V	F
15	Para mi familia, es muy importante triunfar en la vida	V	F
16	En mi familia, casi nunca asistimos a reuniones culturales y deportivas	V	F
17	Frecuentemente vienen mis amistades a visitarnos a casa	V	F
18	En mi casa, no rezamos en familia	V	F
19	En mi casa, somos muy ordenados y limpios	V	F
20	En mi familia, hay muy pocas normas de convivencia que cumplir	V	F
21	Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa	V	F
22	En mi familia es difícil solucionar los problemas sin molestar a todos	V	F
23	En mi familia a veces nos molestamos de lo que algunas veces golpeamos o rompemos algo	V	F
24	En mi familia, cada uno decide por sus propias cosas	V	F
25	Para nosotros no es muy importante el dinero que gana cada uno de la familia	V	F
26	En mi familia, es muy importante aprender algo nuevo o diferente	V	F
27	Alguno de mi familia practica siempre algún deporte	V	F
28	En mi familia, siempre hablamos de la navidad, semana santa, fiestas	V	F

	patronales y otras		
29	En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos	V	F
30	En mi familia una sola persona toma la mayoría de las decisiones	V	F
31	En mi familia estamos fuertemente unidos	V	F
32	En mi casa comentamos nuestros problemas personalmente	V	F
33	Los miembros de mi familia, casi nunca expresamos nuestra cólera	V	F
34	Cada uno entra y sale de la casa cuando quiere	V	F
35	En mi familia, nosotros aceptamos que haya competencia y que “gane el mejor”	V	F
36	En mi familia, nos interesan poco las actividades culturales	V	F
37	En mi familia siempre vamos a excursiones y paseos	V	F
38	No creemos en el cielo o en el infierno	V	F
39	En mi familia, la puntualidad es muy importante	V	F
40	En mi casa, las cosas se hacen de una forma establecida	V	F
41	Cuando hay que hacer algo en la casa, es raro que se ofrezca algún voluntario	V	F
42	En la casa, si a alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo mas	V	F
43	Las personas de mi familia nos criticamos frecuentemente unas a otras	V	F
44	En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente	V	F
45	Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor	V	F
46	En mi casa casi todos tenemos conversaciones intelectuales	V	F
47	En mi casa casi todos tenemos una o dos aficiones	V	F
48	Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal	V	F
49	En m familia cambiamos de opinión frecuentemente	V	F
50	En mi casa se dan mucha importancia a cumplir las normas	V	F
51	Las personas de mi familia nos apoyamos unas a otras	V	F
52	En mi familia, cuando uno se queja, siempre hay otro que se siente afectado	V	F
53	En mi familia a veces nos peleamos y nos vamos a las vamos	V	F
54	Generalmente, en mi familia cada persona solo confía en si misma cuando surge un problema	V	F
55	En la casa nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las notas en el colegio	V	F
56	Algunos de nosotros toca algún instrumento musical	V	F
57	Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera de trabajo o del colegio	V	F
58	Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe	V	F
59	En la casa nos aseguramos de que nuestros dormitorios queden limpios y ordenados	V	F
60	En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor	V	F
61	En mi familia hay poco espíritu de grupo	V	F

62	En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente	V	F
63	Si en mi familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz	V	F
64	Las personas de mi familia reaccionan firmemente unos a otros al defender sus propios derechos	V	F
65	En nuestra familia apenas nos esforzamos para tener éxito	V	F
66	Las personas de mi familia vamos con frecuencia a la biblioteca o leemos obras literarias	V	F
67	Los miembros de la familia asistimos a veces a cursillos o clases particulares por afición o por interés	V	F
68	Cada persona tiene ideas distintas sobre lo que es bueno o malo	V	F
69	En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona	V	F
70	En mi familia cada uno tiene libertad para lo que quiera	V	F
71	Realmente nos llevamos bien unos con otros	V	F
72	Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos	V	F
73	Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros	V	F
74	En mi casa es difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás	V	F
75	Primero es el trabajo, luego es la diversión” es una norma en mi familia	V	F
76	En mi casa ver la televisión es más importante que leer	V	F
77	Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos	V	F
78	En mi casa, leer la biblia es algo importante	V	F
79	En mi familia el dinero no se administra con mucho cuidado	V	F
80	En mi casa las normas son muy rígidas y “tienen” que cumplirse	V	F
81	En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno	V	F
82	En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontaneo	V	F
83	En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz	V	F
84	En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa	V	F
85	En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o en el estudio	V	F
86	A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura	V	F
87	Nuestra principal forma de diversión es ver la televisión o escuchar radio	V	F
88	En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá su castigo	V	F
89	En mi casa generalmente la mesa se recoge inmediatamente después de comer	V	F
90	En mi familia, uno no puede salirse con la suya	V	F

ANEXO 3

ESCALA DE DEPRESIÓN DE BECK

Nombres y Apellidos:

Edad:

Fecha:

Consigna: "A continuación encontrará algunas frases, le pedimos que marque aquella con la cual se sienta más identificado actualmente".

1	0	No me siento triste
	1	Me siento triste.
	2	Me siento triste continuamente y no puedo dejar de estarlo.
	3	Me siento tan triste o tan desgraciado que no puedo soportarlo.
2	0	No me siento especialmente desanimado respecto al futuro.
	1	Me siento desanimado respecto al futuro.
	2	Siento que no tengo que esperar nada.
	3	Siento que el futuro es desesperanzador y las cosas no mejorarán.
3	0	No me siento fracasado.
	1	Creo que he fracasado más que la mayoría de las personas.
	2	Cuando miro hacia atrás, sólo veo fracaso tras fracaso.
	3	Me siento una persona totalmente fracasada.
4	0	Las cosas me satisfacen tanto como antes.
	1	No disfruto de las cosas tanto como antes.
	2	Ya no obtengo una satisfacción auténtica de las cosas.
	3	Estoy insatisfecho o aburrido de todo.
5	0	No me siento especialmente culpable.
	1	Me siento culpable en bastantes ocasiones.
	2	Me siento culpable en la mayoría de las ocasiones.
	3	Me siento culpable constantemente.
6	0	No creo que esté siendo castigado.
	1	Me siento como si fuese a ser castigado.
	2	Espero ser castigado.
	3	Siento que estoy siendo castigado.
7	0	No estoy decepcionado de mí mismo.
	1	Estoy decepcionado de mí mismo.
	2	Me da vergüenza de mí mismo.
	3	Me detesto.

8	0	No me considero peor que cualquier otro.
	1	Me autocritico por mis debilidades o por mis errores.
	2	Continuamente me culpo por mis faltas.
	3	Me culpo por todo lo malo que sucede.
9	0	No tengo ningún pensamiento de suicidio.
	1	A veces pienso en suicidarme, pero no lo cometería.
	2	Desearía suicidarme.
	3	Me suicidaría si tuviese la oportunidad.
10	0	No lloro más de lo que solía llorar.
	1	Ahora lloro más que antes.
	2	Lloro continuamente.
	3	Antes era capaz de llorar, pero ahora no puedo, incluso aunque quiera.
11	0	No estoy más irritado de lo normal en mí.
	1	Me molesto o irrito más fácilmente que antes.
	2	Me siento irritado continuamente.
	3	No me irrito absolutamente nada por las cosas que antes solían irritarme.
12	0	No he perdido el interés por los demás.
	1	Estoy menos interesado en los demás que antes.
	2	He perdido la mayor parte de mi interés por los demás.
	3	He perdido todo el interés por los demás.
13	0	Tomo decisiones más o menos como siempre he hecho.
	1	Evito tomar decisiones más que antes.
	2	Tomar decisiones me resulta mucho más difícil que antes.
	3	Ya me es imposible tomar decisiones.
14	0	No creo tener peor aspecto que antes.
	1	Me temo que ahora parezco más viejo o poco atractivo.
	2	Creo que se han producido cambios permanentes en mi aspecto que me hacen parecer poco atractivo.
	3	Creo que tengo un aspecto horrible.
15	0	Trabajo igual que antes.
	1	Me cuesta un esfuerzo extra comenzar a hacer algo.
	2	Tengo que obligarme mucho para hacer algo.
	3	No puedo hacer nada en absoluto.
16	0	Duermo tan bien como siempre.
	1	No duermo tan bien como antes.
	2	Me despierto una o dos horas antes de lo habitual y me resulta difícil volver a dormir.
	3	Me despierto varias horas antes de lo habitual y no puedo volverme a dormir.

17	0	No me siento más cansado de lo normal.
	1	Me canso más fácilmente que antes.
	2	Me canso en cuanto hago cualquier cosa.
	3	Estoy demasiado cansado para hacer nada.
18	0	Mi apetito no ha disminuido.
	1	No tengo tan buen apetito como antes.
	2	Ahora tengo mucho menos apetito.
	3	He perdido completamente el apetito.
19	0	Últimamente he perdido poco peso o no he perdido nada.
	1	He perdido más de 2 kilos y medio.
	2	He perdido más de 4 kilos.
	3	He perdido más de 6 kilos.
20	0	No estoy preocupado por mi salud más de lo normal.
	1	Estoy preocupado por problemas físicos como dolores, molestias, malestar de estómago o estreñimiento.
	2	Estoy preocupado por mis problemas físicos y me resulta difícil pensar algo más.
	3	Estoy tan preocupado por mis problemas físicos que soy incapaz de pensar en cualquier cosa.
21	0	No he observado ningún cambio reciente en mi interés.
	1	Estoy menos interesado por el sexo que antes.
	2	Estoy mucho menos interesado por el sexo.
	3	He perdido totalmente mi interés por el sexo.